

84



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO

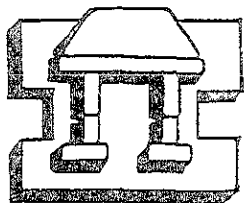
CAMPUS IZTACALA

EDUCACION HUMANISTA:
UNA PROPUESTA DE EDUCACION INTEGRAL

T E S I N A

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN PSICOLOGIA
P R E S E N T A :
MARIA PATRICIA MANDUJANO TREJO

DIRECTOR DE TESINA: LIC. ROQUE JORGE OLIVARES VAZQUEZ
SINODALES: LIC. GUADALUPE LETICIA MALDONADO DURAN
LIC. MARIA ELENA MARTINEZ CHILPA



IZTACALA

LOS REYES IZTACALA

~~1999~~
2000



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

***" ¿ Qué actividad podrá compararse
con la de poner armonía en el alma del
joven y modelar su inteligencia?***

***A quien domine esta ciencia
habrá que colocarlo por encima
de cualquier pintor o escultor "*****

* San Juan Crisóstomo (In Math,18,Hom,59)

DEDICATORIAS

*Gracias DIOS
por permitirme y darme
la capacidad de vivir
y por confiar en mí
para cumplir mi misión en este mundo.*

A MI FAMILIA.

*Porque siempre y en todo han estado conmigo
Dándome su apoyo y cariño.
También los quiero mucho.*

PAPA, MAMA: Gracias por todo lo que me han dado.

*MARY, LOURDES, TOÑO, JESUS y TERE: Cada uno
de ustedes me ha permitido entender y sentir lo importante
de los lazos familiares. Me encanta saber que están conmigo.*

*A MIS SOBRINOS. Siempre los llevo conmigo.
ARTURITO: Cuenta conmigo güerejo.*

*A todas las personas con las que
he podido compartir enriqueciendo mi existir.*

*HELEN: Mil gracias por esa apertura, cariño
y disposición, son la base de nuestra amistad.*

*MYRNA: Porque, no importando las circunstancias,
nuestra amistad siga fortaleciéndose.*

A LA GENTE DEL E.C.P. Por su autenticidad
y cariño que facilitan mi crecimiento.

ERNESTO, PATY, GAU Y JOSE JUAN :
Gracias por lo que hemos compartido y por lo que
nos falta por compartir.

A MIS ASESORES:

ROQUE: Es una bendición haberte conocido.
Aprendo tanto de ti y eso facilita mi crecimiento personal y profesional.
Gracias por confiar en mí.

LETY: Por tu compromiso profesional y tu calidad humana
que me motivan a ser mejor persona.

MALE: Gracias por compartirme tu experiencia profesional
y por el apoyo incondicional que me brindas.

AL INSTITUTO IRLANDES.

Por todas las facilidades que me brindan para
mi desarrollo profesional y espiritual.

PADRE EDUARDO: Gracias por sus oraciones
y bendiciones, y sobre todo por confiar en mí.

ARACELI: Sin tu apoyo no hubiese sido posible
llegar hasta aquí.

ADRIANA: Admiro tu paciencia y dedicación.
Gracias por tu interés y comprensión en las
cosas que emprendo.

*A TI:
Que aún no entiendo mi misión en tu vida,
pero doy gracias porque al conocerte
experimento esa maravillosa sensación
de poder dar y recibir.*

INDICE

| | |
|--|-----|
| INDICE | i |
| RESUMEN | ii |
| INTRODUCCION | iii |
| CAPITULO I. CONCEPTO DE EDUCACION. | 1 |
| 1.1. Concepto histórico de Educación. | 2 |
| 1.2. Conceptos contemporáneos de Educación. | 6 |
| 1.3. Fines de la Educación. | 8 |
| 1.4. Los grandes sistemas educativos. | 10 |
| 1.4.1. Educación Tradicional. | 12 |
| 1.4.2. Educación Moderna. | 15 |
| CAPITULO II. EL HUMANISMO. | 21 |
| 2.1. Fundamentos filosóficos. | 21 |
| 2.1.1. Psicología Humanista. | 22 |
| 2.1.2. Principios de la Psicología Humanista. | 24 |
| 2.2. Educación Humanista. | 28 |
| 2.2.1. Montessorri. | 31 |
| 2.2.2. Educación Personalizada. | 36 |
| CAPITULO III. MODELO DE DESARROLLO HUMANO EN LA EDUCACION. | 46 |
| 3.1. Características de un Programa de Desarrollo Humano. | 46 |
| 3.2. Metodología aplicada al Programa de Desarrollo Humano. | 51 |
| 3.2.1. El aprendizaje significativo. | 54 |
| 3.2.2. El proceso de enseñanza-aprendizaje en el Programa de Desarrollo Humano. | 58 |
| 3.3. El facilitador del aprendizaje significativo. | 59 |
| 3.4. Estructura del Programa de Desarrollo Humano. | 64 |
| 3.5. Propuesta de un Programa Educativo Integral. | 66 |
| CONCLUSIONES. | 74 |
| BIBLIOGRAFIA. | 80 |

RESUMEN.

El presente trabajo tiene como objetivo presentar una opción en la educación desde la perspectiva humanista, para ello se hizo una revisión histórica del mismo concepto y la manera en que se concibe su objeto de estudio, así como de su finalidad como proceso; también se exponen las principales características de los grandes estilos en la educación generados a partir de las conceptualizaciones del ser humano. Posteriormente se presentaron los fundamentos filosóficos que sirven de apoyo a la educación humanista, considerando entre éstos los principios del humanismo y las aportaciones de la Psicología Humanista a partir de los postulados de Carl Rogers y su Enfoque Centrado en la Persona. Se expusieron también las características de los modelos educativos Montessori y Educación Personalizada conformados a raíz de estas ideas humanistas y por último se presentó una revisión de un Programa de Desarrollo Humano elaborado por González Garza y que sirve como complemento a los programas educativos, enfocándose sobre los aspectos socioafectivos de la persona y el cual retoma los principios del Enfoque Centrado en la Persona para su estructuración. Este trabajo finaliza con la presentación de una propuesta de Programa Educativo Integral, donde se fusionan las ideas de esta nueva tendencia educativa para el desarrollo integral de la persona.

INTRODUCCION

En nuestros días mucho se ha oído hablar de la gran preocupación que existe en torno a la educación; se advierte que está dejando un gran vacío en su función como proceso y como instrumento socializador en su modalidad escolarizada.

Por una parte se habla de las "inadecuadas técnicas de enseñanza", por otra parte se cuestiona la aptitud de los educadores para desempeñar su papel, también se habla y analiza la estructura de los programas escolares para revisar su correspondencia con las necesidades del educando, se habla de las intenciones de impartir una educación integral pero la realidad práctica es otra; en fin, podemos encontrar toda una gama de factores como responsables de las anomalías existentes en el proceso educativo que tanto en conjunto como por separado están generando un desacuerdo entre los individuos y su medio social.

Podemos notar que la persona, después del proceso educativo (formalizado) al que se ve sometido, se enfrenta a un mundo o a una sociedad que le presenta diversas situaciones en los diferentes aspectos de su vida a las que responde con dificultades, lo cual significa que lo aprendido durante su proceso educativo no le resulta suficiente para atender a todas las demandas socioambientales y personales que se le van presentando, ocasionando con esto frustraciones e insatisfacciones personales. Se encuentra ante un mundo tan mecanizado, industrial y comercial donde sólo entran en juego sus conocimientos (que rápidamente pasan a ser obsoletos debido al acelerado avance científico y tecnológico), pero sus emociones y desarrollo personal pasan a ocupar un segundo plano.

También encontramos que la tendencia educativa que ha venido desarrollándose a lo largo de muchos años y que, a pesar de los grandes descubrimientos y aportaciones con respecto al aprendizaje y la enseñanza,

continúa prevaleciendo en nuestro país con un carácter netamente informativo e intelectual. Evidentemente las expectativas de esta educación tienen que ver con la manera en que se concibe a la persona, y en este caso la concepción proviene de ideas antiguas lo cual constituye el principal problema de la educación: la concepción del ser humano.

Es a partir de dicha concepción que se han generado las inquietudes y las innovaciones conceptuales, para erradicar dichas ideas que limitan y menosprecian al ser humano, por ello, la educación empieza a adquirir nuevos estilos educativos tanto en conceptualización como en metodología; con esta nueva visión se conforman las dos grandes modalidades del proceso educativo: la tradicional y la moderna.

La educación tradicional en su carácter informativo considera al hombre como un sujeto pasivo y moldeable, por ello crea y utiliza técnicas que lo convierten simplemente en un individuo reproductor de información, y en consecuencia, un ser oprimido, con un corto margen de decisión y resolución y, por lo tanto, de desarrollo personal. Ante este resultado tan poco alentador y deshumanizante, surgen las innovaciones

Por su parte, la educación moderna, como respuesta a esa desalentadora situación y apoyándose en las ideas humanistas, propicia un cambio en su conceptualización, se concibe al hombre como ser pensante, actuante, creativo, autodirigible y libre de elección y con ello empieza la búsqueda de modelos educativos que desarrollen y satisfagan estas cualidades humanas.

En los últimos siglos han surgido diversos ideales que conforman nuevos modelos educativos de orientación humanista y sin embargo, no todos han permanecido, algunos han cambiado o desaparecido por no ajustarse a las condiciones sociales, económicas y políticas de la sociedad y otros por corresponder

solo al momento histórico en que se presentan. No obstante, el interés y la gran necesidad que existe por generar individuos desarrollados en sus potencialidades hace que continúe la búsqueda de nuevos métodos y programas, apoyándose en las innovaciones filosóficas, pedagógicas y psicológicas.

Asimismo, la Psicología, mediante su conocimiento acerca del hombre y su comportamiento, ha contribuido en gran medida en la creación de nuevos modelos educativos; el Enfoque Centrado en la Persona destaca entre éstos. Este enfoque, de naturaleza terapéutica, es llevado a la educación promoviendo el desarrollo individual del ser humano en forma integral y social. Se fundamenta en el supuesto de que el hombre es un ser total, íntegro y dinámico que posee cualidades distintivamente humanas como la libertad y la responsabilidad, y además se caracteriza por la continua búsqueda de su desarrollo personal y social (de forma equilibrada). Por lo tanto, la perspectiva de esta educación está encaminada a atender todas las partes o dimensiones del individuo, pues postula que toda actividad humana lleva consigo el funcionamiento de todo el organismo.

Actualmente, los nuevos programas educativos parecen incluir los elementos psicológicos y pedagógicos en la atención de dichas capacidades humanas con el fin de ofrecer una educación en las que se desarrolle desde edad temprana el potencial humano. Sin embargo, en nuestro país, los programas nacionales de educación aún resultan deficientes ante esta expectativa humanista pues su atención está dirigida básicamente al desarrollo intelectual, físico y social, pero la atención al desarrollo de la emotividad, los afectos y los sentimientos del escolar, es limitada; no obstante que son factores tan importantes en la personalidad del individuo.

De esta manera, este proceso con tendencia al desarrollo humano integral, viene a constituir la llamada **educación humanista**, la cual se convierte en el pilar de las nuevas técnicas metodológicas para llevar a cabo la enseñanza, facilitando al

alumno no sólo la adquisición de conocimientos sino también actitudes y comportamientos sociales y emocionales.

Retomando los fundamentos de esta nueva corriente educacional, así como los principios del Enfoque Centrado en la Persona, Ana María González (op. cit.), hace una propuesta de programas de desarrollo humano para la educación elemental con la finalidad de integrarlos a los programas escolares y así promover en los pequeños educandos el desarrollo de sus potencialidades para que en su etapa adulta sean personas cada vez más humanas, comprometidas consigo mismas y con su sociedad, lo cual viene a constituir el principal objetivo de esta educación.

Así pues, la finalidad de este trabajo es presentar una opción en la educación para facilitar el desarrollo integral de la persona en el sistema escolarizado. Para ello se revisarán algunas conceptualizaciones de la educación que han surgido a lo largo de la historia y los estilos educativos que se han conformado a partir de ellas, posteriormente se plantearán los fundamentos filosóficos y los principios de la Psicología Humanista que han apoyado a esta disciplina. Se presentarán las características del modelo educativo Montessori y del modelo de Educación Personalizada como representativos de los modelos que se han estructurado a partir del enfoque humanista. y por último se presentará la revisión de un programa de desarrollo humano como complemento de la educación elemental y el cual está fundamentado en el Enfoque Centrado en la Persona.

CAPITULO I

CONCEPTO DE EDUCACION.

Considerar al ser humano como un todo, es considerar que en él influyen todos los factores del contexto en el que se desarrolla y que éstos contribuyen a conformar su personalidad. Actualmente, las disciplinas humanistas, han planteado que la personalidad de los individuos se ha visto cada vez más apegada a conseguir estar a la vanguardia de lo que nos ofrece nuestro actual mundo tecnológico y poco humano, "surgiendo" la necesidad de asumir una educación que prepare y permita alcanzar expectativas que generan un ambiente social competitivo e individualista, lo que a su vez propicia que las personalidades se vean enfatizadas por un desarrollo más material e intelectual que personal y dentro de un ambiente social cuyas condiciones crean dificultades de adaptación.

La anterior idea sugiere la apreciación de que la educación representa un papel fundamental en el desarrollo de la personalidad de los individuos, por lo que es importante, entonces, considerar que para crear seres humanos integros se ofrezca una educación congruente con lo que esperamos de la persona: una educación que ofrezca primordialmente la aceptación del individuo como ser humano con sentido de libertad y responsabilidad hacia sí mismo y hacia el contexto al que pertenece. Es decir, una educación con sentido humano y social y no meramente un reproductor de los datos informativos de un programa de trabajo.

Para conceptualizar este tipo de educación que se enmarca en las posturas humanistas, en este capítulo, primero partiré de lo que es educación desde una visión histórica y posteriormente presentaré una revisión de sus dos grandes concepciones: educación tradicional y educación moderna; estableciendo sus características en cuanto a la concepción de la persona y estilo de enseñanza.

1.1. Concepto histórico de educación.

Ai considerar el análisis etimológico, el término educación, de origen latino, se puede traducir de dos formas, una fonética, en la que “*educare*” se refiere a la crianza, nutrición alimentación y otra forma semántica en la que “*educere*” se entiende por hacer salir, extraer, llevar, conducir desde adentro hacia fuera. Entendiendo estas dos concepciones nos damos cuenta de que la primera corresponde a una influencia externa: el hombre es formado. La segunda se remite a un desarrollo interno: el hombre se forma dejando salir lo suyo, lo interno.

Sin embargo, como Nassif¹ explica, estas dos raíces no implican que se excluyan entre ellas, sino más bien, se complementan; para él la educación es una fuerza externa que forma al ser humano o bien, es un desarrollo interno en donde el individuo se forma a sí mismo; de esta manera define a la educación como “*el proceso que propicia al individuo los medios para su propia configuración*”²

En esta primera conceptualización que parte de su raíz etimológica, se observa como la educación no es estática al considerar que ésta es un “proceso”, esto es, que se va desarrollando y cambiando de acuerdo con el modo de entender el proceso mismo y con la manera de satisfacer los problemas que plantea, y con ello, facilita las posibilidades que dan forma o estructura a la personalidad de la persona que está siendo educada. Asimismo es que, a partir de este carácter dinámico, la educación, desde la sociedad primitiva hasta la actual, ha sido conceptualizada de diferentes maneras, y cada época ha dejado reformas y bases en la estructuración del concepto de dicha disciplina. A continuación revisaremos algunas definiciones surgidas a lo largo de la historia.

Desde tiempos muy antiguos todo lo referente a la educación partía de las ideas postuladas por los griegos; inicialmente empleaban el término educación para referirse a la *crianza*, entendida ésta como la ayuda que prestaban los adultos a los

seres en desarrollo. *Crianza* tenía dos sentidos: uno espiritual y otro físico. El primero se refería a la instrucción misma, el segundo a las condiciones materiales del cuerpo para su crecimiento³. Posteriormente establecieron que la educación sólo se refería a aquellas actividades relacionadas con lo trascendental, "con aquello que va más allá del tiempo y del espacio", es decir con las ideas, y propiamente la tarea de este proceso consistía en ejercitar las experiencias que propiciaran este tipo de actividades dedicándose a mejorar en la práctica del lenguaje oral y escrito⁴. Es notorio que en estas primeras definiciones hay una concepción del ser humano como dualidad mente-cuerpo y la educación que primeramente se ve dividida para enfocarse en cualquiera de las dos direcciones, posteriormente se ve encaminada en una sola dirección: la mente; y en ambas posturas para llevar a cabo este proceso educativo se requiere de un dirigente, cuyo papel correspondía a los adultos y en algunas situaciones a los más ancianos.

Este modo de entender la educación perduró con gran aceptación en los siglos cristianos e inclusive se le dio mayor énfasis ya que se apeaba y favorecía en gran medida a la perspectiva religiosa. En los siglos correspondientes a la etapa moderna hubo grandes aportes a la educación y sin embargo se conservaba aún el carácter que en los anteriores siglos se le había dado. Es en los siglos XVIII y XIX que empiezan a ocurrir reformas importantes en la conceptualización de este proceso y estos cambios en gran medida se deben al surgimiento de corrientes filosóficas de la época. Así por ejemplo Rosseau, considerado como uno de los grandes reformistas, menciona que *"la educación es el arte de educar a los niños y formar a los hombres, la educación no es sino la formación de hábitos"*⁵. Aunque este concepto no es muy claro, es posible apreciar que Rosseau habla de una formación de la persona iniciando desde la infancia, como para darle estructura y posteriormente el hombre irá adquiriendo una disciplina en desarrollar su educación hasta lograr adquirir un hábito. En este proceso visto desde la perspectiva roussoniana, va implícito un carácter social y liberador, este último como base fundamental de su ideología, por otra parte, habla de la función del educador,

considerando a ésta como un arte, por lo que no sólo le corresponde dirigir sino asumir un papel que va más allá de una simple ocupación, requiere dedicación y entrega por parte de la persona.

Otra visión de la educación, años más adelante, es la fundamentada por la corriente idealista, considerándola como la cualidad que poseen algunos individuos para lograr que otros (los discípulos), asuman formas de pensamiento o estructuras ya establecidas y la define como "el arte de atraer y conducir a los jóvenes hacia lo que la ley dice ser conforme a la recta razón y lo que ha sido declarado tal, por lo más sabios y experimentados ancianos"⁶. Esta definición idealista propone que la persona está siendo educada, pierde su libertad de pensamiento y está dirigida a formar la justa "razón", es decir no permite ver las propias tendencias del individuo y entonces hay que formarlo, asimismo, es posible advertir una tendencia socializante en esta conceptualización al querer apegarlo a las normas establecidas.

La perspectiva educativa continuó llevando ese toque intelectualista y social hasta fines del siglo XIX cuando aparecen las ideas de la corriente pragmática que primordialmente es una filosofía de la acción. Esta corriente considerando ya más específicamente la función de un sistema social, establece que "la educación es la transmisión de la cultura, por parte de una generación adulta a una generación joven (valores, normas, conocimientos, patrones de conducta, etc.) a fin de asegurar el mantenimiento de la tradición e incrementar la cohesión social"⁷. Aquí la educación, de un modo más completo que en las anteriores concepciones, se establece ya como una actividad en donde no solo están implícitos los procesos mentales sino también los psicológicos y sociales. Dos posturas dentro de esta perspectiva son sobresalientes: la de John Dewey y la de Karl Marx. Dewey creyó en la educación como un método fundamental del progreso y la reforma social y estableció que "la educación es un proceso de vida y no para la vida"⁸, con este enfoque no solo permite ver su carácter práctico y social, sino además permite una visión de este proceso como un aspecto de vida y no como una herramienta para poder vivir.

Es Dewey otro de los principales reformistas de la educación, sirviendo de base para las nuevas teorías de los educadores de la actualidad. Por su parte, la perspectiva marxista propone con un carácter más dinámico pero bajo la misma línea práctica y socialista, que *“la educación es preparar al educando para que dialécticamente, se abra a la naturaleza, al trabajo y a la sociedad, la educación no puede ser idealista porque ésta ha de ser lanzada a la sociedad y a la praxis, la educación es actividad porque sólo por ella pueden actuar los dinamismos que la condicionan y la constituyen.”*⁹

En las anteriores conceptualizaciones, se puede apreciar cómo, en las diferentes épocas, va cambiando la estructura conceptual de la educación y esto definitivamente tiene que ver con un cambio en la concepción del ser humano. Es decir, inicialmente se deja ver una apreciación del ser humano solo como mente-cuerpo, por lo que se dirige a atender propiamente estos aspectos; posteriormente se nota que hay una apreciación de carácter más holístico y sobre todo social. Al darse este cambio en la concepción también se reforma la finalidad y se puede notar que inicialmente se ve la educación como un proceso que tiene que ver con el individuo mismo y al parecer con el desarrollo de su intelectualidad que únicamente le trae beneficios a él mismo, sin embargo, en las últimas conceptualizaciones, se ve que la finalidad va encaminada a su beneficio personal y social, mediante su actuación en la sociedad a la cual pertenece. Se percibe como un proceso que está en función del ideal de hombre que se pretende formar y este proceso, a su vez, depende del contexto y el tiempo en que se esté desarrollando.

Con respecto a lo anterior, Larroyo¹⁰ explica que tras la educación primitiva, de carácter difuso y espontáneo, han ido apareciendo, al correr de los tiempos, un conjunto de actos e instituciones encaminados a desenvolver la vida cultural de un pueblo. Y en cada etapa del proceso histórico de la educación, ésta toma la forma de una influencia intencionada: se realiza a voluntad sobre las generaciones jóvenes y es ejercida por personas especializadas, en lugares apropiados y conforme a

ciertos propósitos religiosos, políticos, económicos, etc., convirtiéndose, de esta forma, en una educación formal.

Sin embargo, aunque la educación intencionada, formal o escolarizada significa un avance en el desarrollo de la sociedad, la educación natural y espontánea nunca desaparece. Por el contrario, existe un carácter común en todo el proceso educativo y es a partir de este supuesto que se explica que la educación es un fenómeno mediante el cual el individuo se apropia de la cultura (lengua, ritos religiosos, costumbres morales, sentimientos patrióticos, etc.) de la sociedad en que se desenvuelve, es decir, se adapta al estilo de vida de la comunidad en que se desarrolla, de ahí se desprende la necesidad de intentar que este tipo de educación, sin perder su carácter social, pueda ser más individualizada.

1.2. Conceptos contemporáneos de educación.

Considerando aspectos más específicos de la persona que fueron surgiendo a lo largo de las diversas conceptualizaciones humanas, en la actualidad y desde una perspectiva humanista, encontramos que algunos estudiosos de la educación más contemporáneos han elaborado o contribuido a la definición de esta disciplina integrando aspectos más acordes con los crecientes aportes de la ciencia. Tenemos por ejemplo a Leonard¹¹, que con una visión que contempla a la educación desde la misma persona, define que ésta *“es un proceso que produce un cambio real, no solamente en nuestra capacidad para manipular símbolos, sino en todos los aspectos del propio ser.”* *“Es un proceso que cambia al que aprende, entonces aprender es cambiar”*, a lo que podemos agregar que es un aprendizaje que se produce no sólo en el aspecto intelectual, sino en todas las esferas de la vida.

Por su parte González¹², de una manera más específica, plantea que la educación *“es un medio de adaptación del individuo a la sociedad. considerando al*

individuo desde sus propias capacidades en un proceso permanente en su vida, así como de homogeneización social. Es decir, que la educación permite al individuo utilizar el tesoro de los conocimientos comunes por medio de la transmisión de la cultura de una generación a otra, a fin de formar y preparar a las generaciones nuevas para el logro de las condiciones esenciales de su propia existencia. La educación en su sentido más amplio está orientado hacia el desarrollo integral y armónico de la persona humana y por ello debe de abarcar todos los aspectos de la vida del ser humano: el físico, el afectivo emotivo, el espiritual, el moral, el intelectual y el social."

Ante estas dos últimas concepciones se puede advertir que hay una relación directa entre sociedad y persona en el proceso educativo, ya que a partir del individuo se puede generar una transformación en si mismo y a su vez en su marco contextual, del mismo modo que el contexto le marca pautas de desarrollo al individuo a través de dicho proceso.

García Hoz ¹³, propone una definición más, retomando los elementos anteriormente expuestos y expresa que *"la educación no es otra cosa sino un proceso de estímulo y ayuda social, en la vida de cada persona, la educación es sinónimo de posesión de una personalidad más plena, más libre"*. En mi opinión, este autor plantea su conceptualización como un resultado final, es decir que después de recibir cierto estilo de educación es lo que refleja la personalidad del individuo, y de la misma manera que González y Leonard (op. Cit.), sustenta que a su vez este proceso permite afectar favorable o desfavorablemente a su contexto.

Otra propuesta de lo que es educación, es aquella en la que se habla de la experiencia que se obtiene como resultado de la actividad del hombre dentro de circunstancias en las que emplea su inteligencia para resolver los desafíos del medio. Ese resultado llamado por Villaverde saldo o diferencia, produce su

crecimiento o enriquecimiento anímico o espiritual. Ese crecer ha sido educación; entonces, experiencia es considerada como educación ¹⁴.

Complementando lo anterior Freire ¹⁵, expone: *“la educación verdadera es praxis, reflexión, acción del hombre sobre el mundo para transformarlo.”* Es decir, que la educación representa un proceso que va de el sujeto hacia el medio, a partir de su actuación sobre él mismo y hacia la sociedad.

Considerando las apreciaciones anteriores podemos notar que aparecen implícitos aspectos tales como: experiencia, praxis, acción sobre el medio, etc., por lo que podemos ver que, aunque cada autor presenta un diferente concepto de educación, todos coinciden en que es una acción que determina un cambio o transformación en el individuo, dejando como resultado un aprendizaje que bien pudo haber sido asumido gracias a la experiencia, dicha experiencia que se dio dentro del contexto social al cual pertenece. También, se encuentra en las anteriores afirmaciones, que existe un a quién va dirigida la educación y un quién imparte la educación, sin embargo, también es importante que se reconozca dentro de las diferentes posturas conceptuales educativas el para qué y el cómo de la educación. El para qué vendría a constituir la finalidad y el cómo serían las técnicas o herramientas educativas. Desde luego el cómo depende del para qué, a continuación abordaré algunos enfoques contemporáneos sobre la finalidad de la educación.

1.3. Fines de la educación.

Con respecto a la finalidad de la educación y considerando que a lo largo de la historia se ha ido reformando su concepto, concluyendo en que para que se de este proceso es necesaria la interacción entre el individuo y el medio social, en la

actualidad algunos autores especializados y destacados en esta disciplina establecen lo siguiente:

Según Piaget, *“la finalidad de la educación es formar la razón intelectual y moral; educar es adaptar al individuo al medio social”*¹⁶, Montessori coincide con lo anterior y plantea: *“la educación tendrá que dedicarse al desarrollo de los ciudadanos del mundo”*¹⁷; González siendo más específica e integradora explica: *“la educación en su sentido más amplio está orientado hacia el desarrollo integral y armónico de la persona: el físico, el afectivo emotivo, el espiritual, el moral, el intelectual y el social”*.¹⁸

En los planteamientos de cada uno de estos autores, podemos ver que el objetivo central de la educación radica en transformar a los hombres para adaptarlos a su medio ambiente social, sin embargo, es notorio que para Piaget es importante que se le dote a los individuos de habilidades intelectuales que le permitan estar más acorde con el medio al cual pertenece, al parecer el objetivo de la educación está en función de su desarrollo netamente social y ello implica que esté bien preparado en el conocimiento de los valores y normas que rigen su sociedad, lo cual le haría más fácil su desenvolvimiento en la misma. Por otra parte para Montessori la labor educativa está encaminada a permitir que el alumno logre desarrollarse en el mundo en el que vive, y si éste logra desarrollarse plenamente, entonces será un ser más que habite el planeta, pero un ser con sus propias características individuales y con el compromiso de vivir en relación con sus semejantes. Por lo que respecta a González, ella especifica que la educación debe estar dirigido a la persona completa, hacia cada una de las esferas que conforman su personalidad; esto es, el fin de la educación está encaminado a atender las necesidades de la persona por lo que es importante considerarlo como un ser completo y sin perder de vista la necesidad social que el individuo posee.

Con esta tendencia de los fines de la educación, que evidentemente se ve plasmada de un carácter social e individual, entonces es importante que ésta realmente propicie los medios necesarios para conformarlo en ambos aspectos, sin embargo, con base en mi experiencia en el campo educativo podría afirmar que en la actualidad la educación no está cumpliendo con su cometido; en primer lugar porque al ser una educación sistematizada tiende hacia una generalidad y con ello pierde su carácter individual y en segundo lugar no está dirigida a todos los aspectos de la persona y ello afecta al individuo mismo y por consiguiente al medio en el que se desarrolla.

Al respecto, las ciencias de la educación, dentro y fuera de la escuela, busca nuevos métodos, contenidos, idiomas, finalidades y, desde luego, una nueva definición de la educación. Sin embargo, es importante que se planteen finalidades concretas en la educación y que se tome como elementos fundamentales al sujeto al cual se está educando así como al educador.

1.4. Los grandes sistemas educativos.

La educación como hemos visto ha sufrido cambios en su conceptualización, dejando ver variantes en el concepto de persona que se tiene como elemento de trabajo de este proceso, así como en el planteamiento de su finalidad.

Villaverde¹⁹ con respecto a lo anterior comenta: *“es habitual confirmar que el concepto y estilo de educación que exista en una sociedad o en otra dependerá del concepto de hombre que cada una sostenga.”* Y sobre la base de esta afirmación es que se plantea que los estilos de educación que se derivan de la concepción de hombre se traducen en dos grandes sistemas educativos: el tradicional y el moderno, y que en ambos se plantean finalidades diferentes.

El primero de estos sistemas educativos es considerado en nuestros tiempos como inadecuado, pero aún muy usado en el ámbito educativo, dedica su función a cultivar, desarrollar, alimentar la inteligencia a través de lo esencial que son las ideas y no es difícil imaginar que en ese entregar y depositar ideas en la inteligencia se termine concibiéndola únicamente como memoria. Por lo tanto, lo únicamente considerado del ser humano es la "mente" y entonces su finalidad consiste en darle lo propio: ideas, datos, conocimientos. La concepción, al parecer, es que el individuo no posee capacidades, hay que dárselas y solamente desarrollar lo único que posee, su mente, y su finalidad es propiamente darle lo necesario, según la opinión de los mismos educadores, sin permitir que el mismo educando participe en definir sus propias necesidades obstaculizando su desarrollo humano, sin explotar sus potencialidades y capacidades y lo que es más, desconocerías.

En cambio, para un hombre concebido como organismo inteligente, completo con sus propias capacidades y en posibilidades de crear satisfactores de sus propias necesidades, entonces la finalidad cambia porque no hay nada establecido o estandarizado para dar; es permitir que cada individuo, en acción con su medio ambiente cree sus expectativas. En este caso el medio favorece u obstaculiza las tendencias activas del sujeto; si las favorece permite su actuar y su crecer y es la oportunidad para que la inteligencia, en función de la situación, planee esquemas de acción que aprovechen los beneficios al máximo y recoja los resultados del intento, pero si el medio crea dificultades, el sujeto funcionaliza su inteligencia para tratar de superaras. La inteligencia representa alternativas para controlar la situación problemática. Esas alternativas son ideas (hipótesis, esquemas de acción) que intentan establecer el equilibrio alterado en la relación sujeto-medio. Al resolver el problema, actuando se habrá tenido una experiencia que a su vez ha producido un aprendizaje. Entonces, aprender será resolver problemas vitales y no simple acumulación de datos en la memoria²⁰, lo cual constituye la diferencia en finalidad, ésta entonces corresponderá a facilitar el aprendizaje del individuo para poder resolver las situaciones a las que se enfrenta y no darle las soluciones o fórmulas

para solucionar. Esta otra visión entonces es la base de crear un nuevo modelo educativo, y éste viene a ser el considerado como moderno.

Desde estos planteamientos se ve una clara diferencia de finalidad entre ambas modalidades, pues una (la tradicional) asume al ser un como un ser pasivo, receptor y la otra (la moderna) como un ser dinámico, actuante, con opciones de interactuar permitiendo conocer sus capacidades para responder ante las demandas de su medio ambiente. A continuación presento una revisión por separado de cada uno de estos dos grandes estilos educativos para plantear las diferencias en cuanto al cómo de la educación en la forma escolarizada.

1.4.1. Educación Tradicional.

Tomando en cuenta los orígenes de la educación y el tiempo en que prevaleció con su estilo directivo y formador de mentes, podemos ver que la acción de esta enseñanza tradicional, faltante de atención a la individualidad de la persona, abstracta y abocada a libros; se desarrolló en plano paralelo a la vida real, pero distante de ella. Siendo el aprendizaje, el elemento central del proceso de estudio, se pasó al recurso de enseñar; de allí han nacido como consecuencia natural la dispersión de conocimientos, la confusión de métodos pedagógicos con una didáctica que busca un rendimiento utilitarista por medio de formas fáciles y repetidas, perdiendo así la formación de la persona²¹.

Dentro de las escuelas tradicionales se ha considerado a la persona como un sujeto ignorante, el educador más que a formar, tiende a llenar el entendimiento de "contenidos" entregados desde afuera. De la comúnmente llamada educación tradicional, conocida también como método afirmativo o dogmático, González²² señala entre sus características metodológicas que existe una autoridad en el salón de clases, éste es el maestro, es quien enseña como tal es el que corrige e impone

la verdad a sus educando, solo él sabe lo que los alumnos necesitan y por lo tanto es quien evalúa y vigila que se cumplan sus propias normas. Para este gran emisor de información es necesario un receptor, éste es el estudiante, su papel se limita a aprender lo que le indican e informan; memoriza, repite una y otra vez las tareas.

La educación afirmativa o dogmática, continúa González, es opresora, enfatiza los valores que llevan al "éxito", al reconocimiento social y al poder, así, la finalidad de esta educación es la consecución del poder económico, político, social y profesional; logros que a veces atentan contra la dignidad de la persona, ya que la persona se preocupa más por la acumulación: acumular conocimientos (generalmente memorizados y rara vez comprendidos), bienes materiales, premios, calificaciones, títulos, reconocimientos, etc., convirtiéndose en ser netamente competitivo y por lo tanto muy individualista, tal vez exitoso pero visto como objeto de producción como resultado de la dedicación puesta en su preparación para desempeñar un oficio y como consecuencia un ser olvidado de su propia superación como persona, como ser humano y por ende de desarrollo integral.

Al respecto, Rogers²³ comenta que la educación tradicional está orientada a producir alumnos que puedan reproducir un material informativo, tengan la habilidad para realizar operaciones intelectuales preescritas y puedan reproducir el pensamiento de sus maestros. Entonces la educación tradicional adquiere un carácter más informativo que formativo. El sistema de educación tradicional de tendencia estancada produce individuos que poseen ciertas características como: ser individualistas (olvidándose de lazos y compromisos con la comunidad), competitivos (con el fin de lograr reconocimiento social), dependientes (incapaces de tomar iniciativas, de elegir y tomar decisiones responsablemente), pasivos y apáticos (se conforman, se vuelven comodinos y pierden el espíritu de creatividad e investigación innatos en ellos y se dejan influenciar fácilmente), rebeldes ante toda autoridad (al sentir amenazada su dignidad humana, se hace agresivo, defensivo y busca desesperadamente el poder que le permita ser él mismo) seres acrílicos (sin

capacidad de establecer un juicio crítico y ser libre de elegir responsablemente), también son seres inseguros y divididos (ante el temor al rechazo y la conciencia de ser utilizados, genera la inseguridad que le incapacita para ser auténtico). Acerca de este punto, mi apreciación es de acuerdo ya que durante mi labor educativa en un sistema tradicional, me doy cuenta de que la mayoría de los niños con los cuales trabajo han adquirido una actitud tan pasiva y dependiente que difícilmente pueden tomar decisiones o proponer alternativas, asimismo demuestran una gran incapacidad para asumir responsabilidades y un gran porcentaje de ellos responde positivamente solo ante la propuesta de conseguir reconocimientos o premios y han desarrollado un gran espíritu competitivo y por lo que respecta a nuestro papel como maestros, efectivamente, estamos estrenados para dirigir, para enseñar.

Complementando las ideas anteriores encontramos que para Freire este método educativo es el fenómeno que genera la desigualdad y el desequilibrio social, expone que *“cualquiera que sea la situación en la cual algunos hombres prohíban a otros ser sujetos de su propia búsqueda, se instaura como una situación violenta, no importan los métodos utilizados para esta prohibición. Hacerlos objetos – a los educandos – es enajenarlos en sus decisiones, que son transferidas a otro u otros”*. Esta educación tradicional o bancaria como la llama Freire remarca claramente roles o funciones del educando y educador haciendo una gran distinción entre éstos y dice que es una contradicción que tiene como resultado que: El educador siempre es quien educa, el educando es el educado; que el educador es quien disciplina, el educando, el disciplinado; el educador es quien habla, el educando, el que escucha; el educador prescribe; el educando sigue la prescripción; el educador elige el contenido de los programas; el educando lo recibe en forma de “depósito”; el educador es siempre quien sabe, el educando, el que no sabe; el educador es el sujeto del proceso, el educando su objeto. Indiscutiblemente se identifica en este sistema educativo una estructura jerárquica, autoritaria, rígida y con un gran sentido político donde así como el educando se encuentra sometido a un sistema de opresión, así el educador también se encuentra sometido²⁴

Hay una gran similitud entre los puntos de vista de Freire y de González al establecer la trascendencia de la relación maestro-alumno en la educación tradicional, donde ésta hace del educando un sujeto pasivo y de adaptación desfigurando totalmente su condición humana.

Partiendo de la revisión de los anteriores autores acerca de la educación tradicional, podemos entender que el individualismo y el espíritu de competencia, la estricta disciplina tomada más como fin que como medio de ayuda a la formación de la personalidad, el exagerado memorismo, el distanciamiento entre profesores y alumnos, haciendo que el proceso se de cómo enseñanza (que va del profesor al alumno en la educación) y no como aprendizaje (mutuo), son entre otras, las mayores deficiencias que se hacen a la educación tradicional. Sin embargo, también considero que en su momento la educación tradicional respondió a las exigencias del medio y el no haber producido todo lo que se hubiera deseado, corresponde a la carencia de gran parte de los conocimientos que hoy se tienen sobre psicología y en general sobre las ciencias de la educación y en especial del hombre.

1.4.2. Educación Moderna.

La educación como realidad dinámica, no puede quedarse al margen, debe abrirse a las nuevas dimensiones y asimilar los cambios que la técnica y la ciencia presentan. Hoy formar al hombre, no es simplemente ponerlo a recordar y producir, sino capacitarlo para averiguar e investigar cuáles son los mejores caminos y los procedimientos más eficaces en el logro de los objetivos propuestos. Es esta la pauta que marca la diferencia de la metodología moderna, la memoria va siendo poco a poco reemplazada por la imaginación creadora, evidentemente considerada a partir la concepción que del hombre se tiene.

Vásquez²⁵ nos dice que el hecho de educar supera en mucho a enseñar al ignorante; educar connota disponer al hombre para que sea capaz de encontrar un sentido a la vida y al mismo tiempo sea capaz de leer dentro de la dinámica vital de la historia al verdadero sentido de la vida propia. Por eso, hoy la pedagogía preocupada por el desarrollo de la personalidad pide un régimen educativo que aune convenientemente y de manera matizada, la libertad del alumno con la autoridad del educador; y la Psicología actualmente insiste en el valor de la actividad libre y su importancia en la formación de la autonomía y la responsabilidad.

Claro está que mientras en la educación tradicional el interés, la acción se movía de los adultos hacia los niños, en la escuela nueva se mira al niño como centro de la actividad educativa, se observan con atención sus necesidades y se trata de encontrar los medios para ayudarle, considerando más importante su formación como persona que la transmisión de conocimientos. De esta manera toma su verdadero lugar la educación con relación a la simple instrucción, se desplaza el verbalismo y la excesiva autoridad del maestro, pasando de una educación que era preparación para la vida, a una educación vida, experiencia, significado, útil.

En la educación moderna al cambiar sus finalidades, obviamente derivadas de su nueva concepción del hombre, cambia el cómo (la metodología), es decir, cambian las funciones y relaciones del maestro y el alumno. El primero de ellos se convierte en un guía y facilitador del aprendizaje desempeña una autoridad con carácter de servicio y permite libertades conforme el grupo sea capaz de asumirlas, da atención personal a cada alumno. El alumno participa activamente, crea y es responsable en su proceso de aprendizaje, trabaja y se compromete con el grupo, es capaz de trabajar individualmente y en equipo a sí mismo desarrolla su capacidad de autoevaluación. Aquí las metas son las del maestro y las del alumno recurriendo a las motivaciones e intereses de los estudiantes

Considerando lo anterior, se reconoce que en la educación nueva o moderna, para toda realización bien lograda, ha de buscarse interesar a la persona en el fin que se persigue y esto como consecuencia exige del alumno autodisciplina y un gran esfuerzo.

Estos aspectos dan forma a un claro planteamiento de lo que se persigue con la educación, no obstante que en nuestra época como en otras más, difícilmente se ha logrado contemplar en el proceso educativo las dos perspectivas fundamentales: el fin y el concepto de persona. Al respecto y como un ejemplo de la falta de claridad y enlazamiento entre dichas perspectivas, Leonard²⁶, menciona que Dewey seducido por la Psicología de su época, animó a los maestros a que dedicaran más energías a ayudar a los niños a que se formaran "imágenes", en vez de hacerles aprender ciertas cosas, estaba fascinado con la noción de los intereses que creía se manifestarían por sí mismos cuando los niños estuvieran listos para aprender algo. Esta noción, hasta cierto punto mal interpretada, condujo a una generación de maestros a esperar a que los niños dieran muestras de interés antes de dar algún paso hacia adelante, subestimando de esa forma su capacidad para aprender. Entonces, dicha educación progresiva, fue una reforma útil, humana y a veces alegre; pero no fue la verdadera revolución de la educación que se necesitaba en aquella época y que es indispensable en la actualidad. Al parecer no era su fin propiciar o facilitar un aprendizaje sino más bien esperar que se diera el aprendizaje.

En este aspecto y regresando a lo que me ha dejado mi experiencia considero que es necesario abandonar el temor, por las nuevas concepciones y aceptar abiertamente las soluciones poco conocidas o incluso desacreditadas, creo que es necesario conocer cómo se han desarrollado métodos y reordenado la estructura de los conocimientos racionales y simbólicos, y de ese modo los aspectos de las posibilidades vitales podrían percibirse y aprenderse como una unidad y diversidad dentro del cambio, en lugar de cómo una fragmentación dentro de un permanencia

imaginaria e ilusoria, evitando caer en las condiciones extremas del método, y así obtener los resultados esperados.

Asimismo es posible desarrollar medios para proporcionar un aprendizaje para la vida, apropiado para una era tecnológica de cambio constante. Pueden desarrollarse métodos que hagan que todos y cada uno de los días tengan posibilidades de enseñanza.

Considerando lo anterior, Leonard²⁷ expone que en un sentido más amplio, la educación puede convertirse en la búsqueda de toda la vida, para todos. Seguir aprendiendo a compartir lo aprendido con otros, puede considerarse una finalidad

digna de las capacidades cada vez más amplias de la humanidad. Si en la eras futuras la educación llega no sólo a ser parte de la vida, sino también su finalidad principal, la meta educativa, al fin, se verá como central. Entonces el objetivo de la educación será "el alcance de momentos de éxtasis".

En la actualidad, la ciencia y la tecnología moderna parecen estar preparando una situación, en la que puedan coexistir adecuadamente el control de los asuntos prácticos y el alcance del éxtasis, donde lo primero refuerza a lo segundo y viceversa, y donde es probable lo uno no pueda vivir durante mucho tiempo sin lo otro. Por lo tanto, la educación debe buscar la técnica más adecuada, para enseñar capacidades que van más allá de las que se presentan en un examen académico de aprovechamiento.

Al buscar la dirección y la consecuencia, el educador descubrirá que tiene que hacerse sensible a lo que ocurre a los estudiantes en todo momento y, así, se convertirá en un participante sensible en el círculo del aprendizaje, y al considerar al aprendizaje como algo que cambia la conducta de quien aprende, el educador ampliará su campo porque comprenderá que sólo hay algunos aspectos de la vida

humana que no pueden cambiar o educarse. De este modo, el aprendizaje entonces implica que existe una interacción entre el aprendiz y su ambiente, y su eficiencia depende de la frecuencia, variedad e intensidad de la interacción. El educador hará pasar su atención de la simple presentación del ambiente a la respuesta dada por el alumno. El nuevo educador buscará la posibilidad de obtener deleite en todas las formas de aprendizaje, entonces la educación será extática²⁸, y en el sentido más amplio el educando podrá disfrutar de su propio proceso formativo.

Así pues, al considerar las diferencias en concepto y metodología de estos dos grandes estilos que dividen la educación, puedo sustentar que la educación moderna representa la oportunidad de adquirir un proceso más formativo que informativo, más activo que pasivo y más social que individual lo cual contribuiría al crecimiento personal y por consiguiente social, lo que en nuestros tiempos está tan carente y tan deshumanizante.

Actualmente teóricos y prácticos de la educación se han interesado en desarrollar los métodos que llevan a cabo estos principios de tendencia humanista, dando con ello vida a nuevos estilos educativos, transformando, aplicando renovando para más o menos concordar en cuanto a fin se refiere.

En el siguiente capítulo se hace una presentación de los principios que rigen esta tendencia humanista así como algunos de los modelos modernos educativos que se fundamentan en dicha filosofía.

CITAS

¹ Nassif, R. (1979). *Pedagogía General*. Ed. Kapelusz. Buenos Aires Argentina.

² Idem (P.7)

³ Fernosos, Paciano (1991). *Teoría de la Educación*. Trillas. México.

- ⁴ Bowen, J. , Hobson, P. (1988). *Teorías de la Educación. Innovaciones importantes en el pensamiento educativo occidental*. Limusa, México. Pág.14.
- ⁵ Fernoscos Paciano (op. cit. pág. 126)
- ⁶ Idem.
- ⁷ Guevara, G. (1974). *Introducción a la Teoría de la Educación*. UAM Xochimilco. México. Pág. 63
- ⁸ Leonard, G. (1974).. *Educación y éxtasis*. Trillas, México. Pág. 16.
- ⁹ Suárez, R.(1991). *La Educación*. Trillas. México. P.23
- ¹⁰ Larroyo,F. (1982). *Historia Comparada de la Educación en México*. Porrúa. México.
- ¹¹ Leonard, G. (op. cit. pág. 12)
- ¹² González, G. (1987). *El Enfoque Centrado en la Persona. Aplicaciones a la Educación*. Trillas. México. Pág. 53.
- ¹³ García H. (1989). *El concepto de persona. Tratado de educación personalizada*. Ed. Rialp. Madrid. P. 65.
- ¹⁴ Villaverde, C. (1995). *Dinámica de Grupos y Educación*. El Ateneo. Buenos Aires.
- ¹⁵ Freire, P. (1990). *E ducación como práctica de la libertad*. Siglo XXI. México. Pág. 7.
- ¹⁶ Piaget, en Vásquez, C. (1993). *Educación Personalizada. Una propuesta Educativa para América Latina*. Indó American Press. Colombia. P. 18.
- ¹⁷ Montessori , M. (1979). *La Educación para el desarrollo humano*. Diana. México.Pp. 95 a 97.
- ¹⁸ González, G (op. Cit. Pág. 53)
- ¹⁹ Villaverde, C. (op. cit. pág. 23)
- ²⁰ Idem.
- ²¹ González, G. (op. cit.)
- ²² González, G.(op. cit. pág.)
- ²³ Rogers, C. (1966) En:González G. (op. cit.)
- ²⁴ Freire, P. (op. cit.)
- ²⁵ Vásquez, C. (op. cit.)
- ²⁶ Leonard, (op. cit.)
- (27. 28) idem.

CAPITULO II

EL HUMANISMO

La preocupación del hombre acerca de su vida lo lleva constantemente a filosofar y profundizar, exigiéndose cada vez más en esta actividad respuestas encaminadas a encontrarse y definirse y en su afán por satisfacer dicha preocupación ha creado una etapa predominantemente humanista, en filosofía, política y por consiguiente en educación, es decir, ha creado una respuesta como reacción a este creciente y acelerado mundo tecnificado que nos presenta una gran necesidad de humanización.

Durante la década de los 50's, después de la 1ª y 2ª guerra mundial, surgen las ideas existencialistas y a partir de éstas se van concretando formas de pensamiento para dar paso al movimiento humanista, que también es favorecido por las condiciones propiciadas por la estructura política de los E.U. Con este aspecto sociocultural inicia la renovación cultural y humanística que intensifica el interés por la filosofía existencialista conllevando a la intromisión de conceptos que permiten ver descrito al hombre más allá de lo puramente físico.

De esta manera y como fruto del existencialismo encontramos que el concepto del ser humano es renovado. El hombre, como objeto de estudio de dicha corriente, no es contemplado como un ser aislado; es observado y analizado a través del método fenomenológico desde su individualidad hasta su constante vinculación con su entorno social.

2.1.Fundamentos filosóficos.

En los fundamentos filosóficos y metodológicos planteados por los principales representantes existencialistas se deja ver que hay un gran interés por demostrar que el ser humano no es concebido como resultado de algo, sino más bien como parte de una unidad en la que tiene posibilidad de libertad de actuación que al mismo tiempo le permite su acercamiento e interacción con el mundo. Así por ejemplo Husserl, partiendo de la idea de unidad indivisible que son el hombre y el mundo, el sujeto y el objeto, el ser y la conciencia, el interior y el exterior, estructura el principio del “ser en el mundo”¹ como base del método fenomenológico. Más tarde esta construcción es retomada por Heidegger, quien es considerado como destacado exponente de la filosofía existencialista, para este filósofo en la relación mundo-ser, el segundo adquiere mayor importancia al tener la posibilidad de elección y decisión para relacionarse con este mundo “al que fue arrojado”, el miedo representa una posibilidad de actuación en este elegir y decidir, lo que a su vez representa la tarea del ser humano: “salir del enredo y convertirse en él mismo”.²

Kierkegaard, por su parte, habla del hombre a partir de una “experiencia personal” caracterizada por las posibilidades de libertad de elección y decisión acarreadas por la experimentación del miedo, cada posibilidad de actuación permite al hombre llegar a ser un “ser individual”, logra su conciencia de existencia a partir de verse expuesto ante el desgarró, la desesperación y el abandono.³

Otro existencialista es Jaspers, quien dejando ver gran similitud con Heidegger y Kierkegaard en su concepción del ser humano lo ubica como un ser en vías de comprender su existencia, y agrega (Jaspers) que en esta búsqueda, la persona se encuentra con limitaciones (situaciones límite) que lo llevan a experimentar el fracaso, la enfermedad, la desesperanza y se enfrenta a la muerte y el miedo. Sin embargo este miedo no impide la incomprendibilidad de su existencia sino que la afirma.⁴ Aún continuando con esta concepción existencialista del hombre, Buber postula una dualidad existencial del ser humano, plantea que hay una

tendencia "orientadora" cuya finalidad es la seguridad, y una tendencia "realizadora" encaminada a la búsqueda de la polaridad y su tensión (peligro, riesgo, miedo) conformando con esto los dos polos de la humanidad que lejos de contrariarse se complementan.⁵

Coincidiendo con los anteriores filósofos, Sartre establece que el hombre "condenado a su libertad" es capaz de elegir y es al mismo tiempo responsable de su elección, también es influido por su condición histórico-social, incluyendo lo presente y lo pasado, lo propio y lo de su entorno.

De esta manera es como se conforman los principales postulados del enfoque existencial integrando entre éstos sentimientos como el miedo, dolor, tristeza desesperanza, la idea de esclarecer que al hablar del ser humano hay una gran relatividad y la existencia de una dualidad que permite ver un lado positivo y otro negativo de la persona y que al mismo tiempo le permite trascender en esencia humana. Claro está que uno de los temas centrales de esta filosofía es la libertad, que encuentra sus bases en la capacidad de elección y decisión como forma de realización de la existencia, asimismo esta virtud inherente en el ser humano se encuentra en constante ejercicio con la responsabilidad, lo que a su vez, en cada actuar diferente, hace a cada hombre un ser individual.

Todo este conjunto de fundamentos dan soporte a un nuevo panorama que pretende conformar a un mundo con hombres que sean antes que nada personas, y estructura al movimiento humanista, respondiendo así a las anteriores escuelas atomistas, naturalistas y materialistas; de la misma manera este movimiento da apertura a modificar pensamientos filosóficos, antropológicos, psicológicos y pedagógicos.⁶

2.1.1 Psicología Humanista.

Cabe mencionar que aunque por la naturaleza del tema de este trabajo, que está más estrechamente ligado a la Pedagogía, es abordado desde la Psicología debido a la gran aportación de elementos de esta disciplina a la educación así como a la fuerza que en nuestros días el Enfoque Centrado en la Persona está llevando en sus aplicaciones de manera favorable al sector educativo.

Hablando propiamente del humanismo en la psicología, encontramos en sus orígenes, que entre los factores políticos y culturales que le sirvieron de base de proyección, se encuentran los estilos de pensamiento de los mandatarios de esa época en los E.U. Por una parte se sugiere una renovación del país a través del desarrollo social promoviendo valores de productividad y religiosidad y por otro lado, el pensamiento pragmático de orientación humanista introducido por Roosevelt cuya finalidad estaba encaminada a ver beneficiada el área económica, social e individual de las personas,⁷ y , durante la década de los 40's Carl R. Rogers inicia una corriente psicológica influido por psicólogos y pedagogos como Rosseau, Claparade, Dewey, Raths y Buber; sus propuestas están en relación con la tendencia natural del ser humano hacia la autorrealización de su potencial innato y desencadenan con mayor firmeza la construcción de dicha corriente humanista. Algunos años más tarde Abraham Maslow y Clark Moustakas, llevan a consolidar el movimiento con la creación de una revista y la fundación de una asociación dejando ver con mayor claridad los postulados epistemológicos básicos y los principios teórico metodológicos fundamentales de esta postura⁸. El primer congreso de esta asociación permite reunir a grandes exponentes de la psicología de la época: Allport, Bugental, Rogers, Rollo May , Maslow, Gardner Murphy y Henry Murray así como a humanistas de otras disciplinas y es en esta reunión donde puntualizan que *" el interés básico del enfoque humanista en el estudio y comprensión de los atributos humanos, tales como los valores, la autoconsciencia, la salud, la creatividad, el significado de la existencia y la plena realización del potencial propio de la naturaleza humana"*⁹ .

Es aquí donde queda consolidada la tercera fuerza y sus principios y postulados son aceptados y retomados por psicólogos, psiquiatras y sociólogos emigrados a los Estados Unidos, entre ellos encontramos a Fritz Perls, Charlotte Buler, Ruth Cohn Kurt Goldstein, Erick Fromm y Víctor Frankl quienes integran y aportan de su propia filosofía para facilitar la comprensión de esta perspectiva psicológica. También es preciso aclarar que este movimiento humanista además de retomar principios de la filosofía europea, como es el caso de los anteriores autores, también se complementa de la filosofía oriental (Taoísmo, Budismo y Zen), de las escrituras del antiguo testamento y de la psicología europea (psicoanálisis y gestalt) así como de la psicología conductual norteamericana.

2.1.2. Principios de la Psicología Humanista.

González¹⁰ expone los siguientes postulados de la Psicología Humanista como representativos de los más destacados teóricos de dicha corriente:

- La autorrealización o actualización del ser humano es el elemento central de este enfoque. Maslow establece que cuando las necesidades básicas de la persona son cubiertas, surgen motivaciones más altas que tienden hacia la autorrealización.
- El ser humano se enfrenta a situaciones trágicas como el dolor y el mal en el mundo y ante la presencia de éstos surge la naturaleza creativa, artística y mitológica. Rollo May considera estas tendencias son recursos emergidos de los valores humanos propios de su naturaleza.
- El ser humano *"tiene la misión de llegar a reconocer su situación humana, las polaridades inherentes a su existencia y su capacidad de realizar su potencial"*, Fromm plantea que el llegar a realizar estas tendencias implica el haber cubierto necesidades de relación, trascendencia, arraigo (solidaridad y justicia) y de identidad personal.

Tomando en consideración las anteriores nociones es como se define el objetivo de la psicología humanista: hacer que la persona se responsabilice de sí misma, dicho en otras palabras, es promover que la persona reconozca su capacidad de elección, a partir de la libertad que goza y que lo conlleva a ser responsable de sí misma, a comprometerse en la acción ¹¹.

Así pues, queda claro que el humanismo está interesado en los aspectos subjetivos y cualitativos del ser humano, el punto de partida para dicho enfoque es *self* o sí mismo, aprecia los fenómenos humanos de autoconocimiento, autodeterminación, autorrealización, libertad, relaciones interpersonales, valores y las actitudes que de éstos se desprenden y promueve el desarrollo de las potencialidades a partir de la apertura a la experiencia, el aprendizaje, el cambio, así como la búsqueda continua y constante de la propia vida y de sus significados.¹² Con su visión holística, donde considera al ser humano como unidad integral e indivisible representando así una totalidad (que en su dimensión espiritual y comportamental manifiesta su esencia), acepta como fuerzas psicológicas la creatividad, el amor, el sí mismo, el crecimiento, el organismo, la autorregulación orgánica, las necesidades básicas, el ser, el devenir, la espontaneidad, los valores superiores, la espiritualidad, la responsabilidad, el respeto, los significados, etc, conceptos que hasta entonces las otras corrientes psicológicas no habían considerado.¹³

Así, al considerar todas estas características en la persona, esta perspectiva formula el concepto del ser humano desde un ser único, irrepetible, singular con potencialidades y limitaciones propias que le dan su dimensión individual con carácter social.

Carl Rogers, contemplando estas características define al ser humano como cooperativo y constructivo y estipula que *"el ser humano es digno de confianza, sus características más profundas tienden al desarrollo, la diferenciación, las relaciones cooperativas, cuya vida está encaminada fundamentalmente a moverse de la*

dependencia a la independencia; sus impulsos dirigidos a armonizarse en un complejo y cambiante patrón de autorregulación: cuyo carácter total es tal que tiende a preservarse y mejorarse (a sí mismo) y a preservar y mejorar su especie, y tal vez conducirla hacia su más amplia evolución. El ser humano es una de la criaturas más sensibles, responsivas, creativas y adaptables del planeta".¹⁴

No obstante, que esta visión corresponde a una tendencia positiva, es necesario mencionar que el enfoque también asume la otra parte del ser humano, en el que pueden proliferar los desórdenes psicológicos generando estados de violencia, destrucción y angustia, que a su vez son la causa de las desviaciones de la personalidad y el comportamiento, y que aún sin considerar su naturaleza tienden hacia el desarrollo de las potencialidades.

A modo de conclusión podemos decir que la Psicología Humanista presenta como características fundamentales:¹⁵

- Establece su plena confianza en el potencial humano.
- Muestra su interés por el desarrollo de una filosofía y ética propias del ser Humano.
- Manifiesta su reacción contra el empleo exclusivo del método de las ciencias naturales en el estudio del Ser Humano y apoya el uso subordinado de la estadística bajo el análisis cualitativo.
- Permanece en la búsqueda de una perspectiva que englobe las experiencias subjetivas del Ser Humano considerado como una totalidad que como tal se relaciona con el mundo.
- Mantiene su promoción de una filosofía metodológica abierta que no descalifique ningún hallazgo sobre lo humano.
- Plantea su consideración del Ser Humano como una unidad integral, que es capaz de conocerse, es decir, de ser consciente de sí mismo, de las situaciones y de las condiciones que lo influyen y a su vez de la influencia que él ejerce sobre las mismas. Conciencia que le permite libertad de elección y en consecuencia lo hace propiamente humano.

- Manifiesta su énfasis en las cualidades de las relaciones humanas y la comunicación para el desarrollo social e individual.
- Permite la promoción en el desarrollo integral, cognitivo y afectivo del ser humano.

Hasta aquí hemos planteado las principales ideas de la corriente humanista, hemos visto como se estructura el cuerpo filosófico y la finalidad de este enfoque y considero importante resaltar que más que consolidar una escuela psicológica conforma, como menciona González¹⁶, un cuerpo de teorías y sistemas psicoterapéuticos que comparten los mismos principios antropofilosóficos, lo que a su vez permite ampliar este campo a diversas ramas que tienen que ver con el Ser Humano, entre éstas la educación.

2.2. Educación Humanista.

Carl Rogers, principal exponente de la Psicología Humanista y creador del Enfoque Centrado en la Persona, desde el trabajo realizado en la terapia con el mismo nombre e influenciado por Dewey – famoso filósofo, pedagogo y psicólogo precursor de la educación democrática y liberal- lleva sus principios y metodología al campo de la Educación. Construye su aportación a partir de los supuestos básicos que Dewey legó, destacando entre éstos:

- *La Educación cubre un campo tan amplio como la transmisión de la cultura y la escolaridad es sólo un método de educación.*
- *La educación no es una mera preparación del porvenir, sino un proceso que rige las experiencias presentes con miras al aprovechamiento de miras futuras.*
- *La mejor manera de aprender es practicar.*
- *La finalidad del proceso educativo es el progreso.*
- *La educación debe estimular el proceso individual, pues cada individuo es diferente a los demás.*

- *La actividad dirigida, el experimento, el examen de los principios y resultados deben reemplazar al ejercicio mecánico.*
- *El espíritu de compañerismo debe proyectarse en la cooperación entre los individuos del grupo al que se pertenece.¹⁷*

Asimismo, Rogers se sustenta en la apreciación que tiene de la capacidad del ser humano para manejar su situación vital constructivamente y, desde la actividad terapéutica, ve como el terapeuta facilita la liberación de esa capacidad; entonces si esta relación conlleva a lograr un aprendizaje, por qué no llevar dicho enfoque a la Educación donde la finalidad fundamental de dicho proceso es el aprendizaje.

Así, Rogers, al conjugar sus apreciaciones con respecto a la educación y al proceso terapéutico, propone llevar a la práctica educativa un modelo cuyas características están enfocadas en los siguientes elementos:

- ◊ Confianza en el potencial innato del ser humano con respecto a su desarrollo, aprendizaje, relaciones y sobrevivencia.
- ◊ El aprendizaje implica un cambio en la percepción del individuo y una asimilación hacia sí mismo de aquello que está aprendiendo, por lo tanto, no es posible enseñar a una persona directamente, sino sólo facilitar su aprendizaje.
- ◊ La persona percibe como trascendente todo lo que vive mediante el aprendizaje significativo, considerando éste como una forma de aprender en el que la persona está total inculcida (pensamientos, sentimientos y acciones) y es generado a partir de experiencias internas que llevan a la persona a hacer suyo lo aprendido y posteriormente este aprendizaje le queda como un recurso que puede usar cuando le sea necesario.
- ◊ El aprendizaje significativo se da a partir de la confianza y seguridad e implica una aplicación práctica en su vida diaria y por lo tanto implica un cambio, si esta condición no se da es porque se está haciendo presente

una resistencia o la persona se siente amenazada en su dignidad humana.

- ◊ La autoevaluación es el resultado del desarrollo del juicio crítico, lo cual le permite ser independiente, auténtico y creativo: puede vivir libremente.¹⁸

Como podemos ver para el establecimiento de los fundamentos de esta propuesta educativa, nuevamente resaltan los conceptos de libertad, responsabilidad, creatividad e individualidad, facultades de la persona tan importantes de considerar para el desarrollo humano.

Con Rogers, la actuación de la Psicología Humanista en la educación se da de una forma muy puntualizada en la cobertura de los principios de esa concepción del ser humano como persona libre e individual, social y creativa.

La Pedagogía por su parte, y como consecuencia de la época, tiene la contribución de valerosos innovadores cuyas obras están encaminadas, aunque en diferentes direcciones, a dar respuestas desde el plano educativo a esta nueva concepción humana. Sin embargo, en el contenido tanto metodológico como filosófico de estas nuevas propuestas se nota una mayor orientación a cubrir alguna o algunas de las facultades del individuo, o bien se consideran aptas sólo para alguna etapa de la vida de la persona, sin llegar a cubrir en su totalidad al ser humano. Así, por ejemplo nos encontramos con aportaciones pedagógicas que están fundamentadas en el aspecto psicológico por lo que su dirección es básicamente el proceso de aprendizaje llevado a cabo por la persona y para ella; otras aportaciones intentan adaptar la enseñanza a las aptitudes y a las diferencias individuales y otras insisten en la necesidad de unir el trabajo manual a la actividad espiritual, estimulando las facultades creadoras de los alumnos, intentado dirigirse al hombre todo¹⁹

De este modo y con la misma perspectiva de Rogers, en cuanto a persona se refiere, surgen métodos educativos, que indudablemente han legado a la educación la riqueza de pensamientos y experiencias de gran valor humano, pero que aún dejan un vacío por cubrir. Entre dichos métodos encontramos los activos de orientación individualista y socializadora²⁰, destacando entre éstos el método Montessori que por coincidir con algunos de los principios anteriormente revisados, a continuación analizaremos en cuanto a la fundamentación filosófica y no profundizando tanto en cuanto al método, asimismo haré una revisión del método de Educación Personalizada.

2.2.1. Montessori

Montessori, preocupada por la personalidad del niño, siguiendo la filosofía de Rousseau, Pestalozzi y Froebel con respecto al potencial innato del niño y su capacidad para desarrollarse dentro de un medio ambiente en condiciones de libertad y amor, lleva a la práctica con niños considerados normales, los métodos que su maestro Séguin aplicaba a niños con deficiencias intelectuales. Consideraba que el gran problema de la educación, consiste en el respeto a la personalidad y no en entorpecerla, dejar al niño libre en su actividad espontánea, sin llegar a pensar que el niño pueda hacer lo que él quiera, más bien es proporcionarle un medio rico y adecuado que le permita tener alternativas de elección y darle las ayudas necesarias para su desarrollo según las necesidades psíquicas del momento.

El método Montessori se considera fundamentalmente activo por insistir mucho en la importancia del movimiento a través del juego (actividad que Montessori llama trabajo), que permiten al niño hacerse dueño de la realización de éstos y al mismo tiempo consciente de sus miembros; por lo que es necesario permitirle tocar y tener en sus manos objetos ya que esto constituye una etapa fundamental en el desarrollo personal del ser humano. Asimismo esta misma actividad le llevará a establecer una relación integral con su medio ambiente, tanto con las cosas como

con las personas que se encuentran en él ²¹. Montessori ²² sostenía, que sólo a través de esta interacción con el medio ambiente, es como el niño puede llegar a una comprensión de sí mismo y de los límites de su universo y, por lo tanto, logra una integración de su personalidad.

Entonces, para que dicho proceso de desarrollo humano se puede lograr es necesario dar al niño la oportunidad de elegir sus actividades, de poder decidir qué atender de lo que le llame la atención , así como de poder interactuar con su medio, lo que en otras palabras vendría a considerarse como la libertad de actuación o de no actuación.

Uno de los principios básicos de la metodología educativa de la doctora Montessori, es precisamente el de la libertad, explica: si al niño *"se le ha dado la clave de su propia personalidad y es gobernado por sus propias leyes de desarrollo, está en posesión de poderes únicos y sumamente delicados, que sólo pueden surgir a través de la libertad"*²³. Así pues, el permitir el desarrollo de esta facultad humana en el niño, indica que se está respetando la individualidad del niño y al mismo tiempo se le ofrece la oportunidad de interactuar con otras personas (niños o adultos), lo que a su vez lo vuelve un ser social.

La filosofía Montessori sustenta que la estructuración de la personalidad es el resultado de los periodos de sensibilización por lo que atraviesa el niño en su vida y que son auxiliados por las "sensibilidades creativas" que se le han dado y cada uno de estos periodos resultan del deseo por hacer contacto con su mundo y de escoger de su complejo medio ambiente lo que le es adecuado y necesario para su crecimiento. También estos periodos están conjugados con los principios de integración psíquica, que de igual manera se van presentando en diferentes etapas de su vida, estableciendo una unidad física y mental, lo cual constituye el ideario de esta metodología: *"el pleno desarrollo de los poderes psíquicos no es posible sin actividad física."*²⁴

Ahora bien, si lo revisado hasta aquí, de este método educativo, nos habla de la conformación de la personalidad del niño, entonces es preciso estudiar el papel del educador en este enfoque.

Un primer requisito para el educador Montessori es el estar convecido en su totalidad del respeto que se debe a la personalidad del niño y la confianza en las potencialidades de éste²⁵ ya que sólo así podrá estimular y guiar la actividad espontánea de los niños, Lillard²⁶ establece que para que el educador pueda desempeñar este papel en el medio ambiente del niño, deberá abrirse claramente a la vida y al proceso de convertirse en ella misma pues deberá contar con la capacidad para participar con los niños en una vida de transformación. La principal función del educador es identificar el desarrollo infantil y contribuir a él, por lo que el éxito de su tarea radicará básicamente en observarlo libre.

Los maestros Montessori además tienen la responsabilidad de preparar el medio ambiente adecuado, incluyendo los materiales y ejercicios pedagógicos, considerando dicho medio como elemento fundamental en este tipo de método. El medio ambiente contempla seis componentes elementales: libertad, estructura y orden, realidad y naturaleza, belleza y atmósfera, los materiales Montessori y el desarrollo de la vida en comunidad. Cada uno de estos elementos responde de alguna manera a los periodos sensibles y contribuyen al desarrollo de los principios psíquicos, cuyo producto final se ve reflejado en la construcción de su independencia, voluntad, disciplina, responsabilidad, seguridad, respeto y de su desarrollo psíquico y creativo (atención, concentración sobre todo).

Los educadores de este modelo educativo, entonces, sirven de vínculo entre los niños y el medio ambiente, favorecen la actividad del niño frenando la suya y a su vez desempeñan su labor en equipo. Su papel no está limitado a ser "el capitán del timón", sino más bien se le reconocerá como facilitador y receptor de las necesidades de los alumnos. La técnica que deberá usar será la del amor, designando esta palabra como la más poderosa de todas las emociones por las que

los seres humanos son atraídos y relacionados con otras personas y objetos que satisfacen sus necesidades más fundamentales²⁷.

Hasta aquí, podemos ver como el modelo Montessori cumple con una mayoría de expectativas propias del humanismo, no obstante que en sus escritos María Montessori no menciona el haberse visto influida por el pensamiento de los filósofos existencialistas y humanistas aunque sí de pedagogos de esta línea, logra adaptarse a la finalidad de esta corriente: *"ofrecer ayuda para el desarrollo del ser humano en crecimiento"*.

María Montessori mediante la aplicación de su metodología, de carácter activo, nos deja ver como se puede conformar la personalidad a través de la educación, creando personas para la vida, con características que corresponden a un nuevo concepto de persona. Sin embargo, desde mi experiencia docente, considero que las desventajas de este método en nuestra sociedad mexicana no recaen precisamente en el método, sino más bien en las condiciones socioculturales, políticas y económicas de nuestro país; donde la demanda de educación es tan alta y donde las condiciones económicas no favorecen el establecimiento del medio ambiente propuesto, lo que incluye el material y al personal capacitado, por lo que el empleo de este modelo sólo se encuentra en sectores de población solvente económicamente. Asimismo, se observa en una gran mayoría de padres la falta de comprensión total acerca del principio de la libertad en el niño, acostumbrados a tener respuestas bien definidas y esperando tenerlas a lo largo del proceso educativo escolar del niño, creando una gran incongruencia en la vida escolar y familiar del niño lo cual obstaculiza parte de su desarrollo personal. Otra desventaja me parece el hecho de ser una educación dirigida a la conformación de la personalidad recayendo únicamente en las etapas de la niñez, no llegando a etapas de educación superior.

Por otra parte, me parece importante resaltar la apreciación de Lillard con respecto a la semejanza entre este método educativo y la actividad terapéutica

advirtiendo una gran coincidencia con el punto de vista Rogeriano, Lillard comenta *“el papel que la maestra realiza en este enfoque en realidad es indirecto y no directo, es similar al que se usa en terapia, en donde la meta no es imponer la voluntad de una persona sobre otra, sino liberar el propio potencial del individuo para un autodesarrollo constructivo”*²⁸; lo cual corresponde a una educación no directiva.

También es conveniente mencionar, que el no presentar un análisis profundo del método nos quita el agrado de conocer cada una de las etapas de estructuración de la personalidad para comprender una de las ideas clave del pensamiento Montessori *“La verdadera libertad...es una consecuencia del desarrollo...de guías latentes ayudadas por la educación”*²⁹, por lo que a manera de síntesis se expone la siguiente cita textual de lo que María Montessori plasmó con respecto a su filosofía y la educación:

“Solo una búsqueda científica dentro de la personalidad humana puede conducir a la salvación, y tenemos ante nosotros, en el niño, a una entidad psíquica, a un grupo social de enorme tamaño, a un verdadero poder mundial si se usa correctamente. Para que la ayuda y la salvación puedan llegar, deberán venir del niño, porque este es el constructor del hombre y también de la sociedad. El niño está dotado con un poder interno que puede guiarnos hacia un futuro más luminoso. La educación no debe ya impartir más conocimientos en su mayor parte, sino que debe tomar un nuevo camino, buscando la liberación de las potencialidades humanas. ¿Cuándo debe empezar dicha educación? Nuestra respuesta es que la grandeza de la personalidad humana comienza al nacer; una afirmación llena de realidad práctica, a pesar de ser sorprendentemente mística. La observación científica ha establecido entonces que la educación no es lo que da el maestro, sino que es un proceso natural llevado a cabo espontáneamente por el individuo humano, y que es adquirida, no escuchando palabras, sino mediante experiencias sobre el medio ambiente. La tarea del maestro se convierte en preparar una serie de elementos que motiven la actividad cultural, esparcidos a través de un medio ambiente especialmente preparado, y después abstenerse de una interferencia molesta. Los maestros humanos solo pueden contribuir a la gran obra que se está llevando a cabo, como los sirvientes ayudan al amo. Al hacerlo,

*serán testigos del desenvolvimiento del espíritu humano y del surgimiento de un Nuevo Hombre que no será víctima de los sucesos sino que tendrá una visión clara para dirigir y modelar el futuro de la sociedad humana.*³⁰

2.2.2 Educación Personalizada.

La educación personalizada, como estilo educativo, al igual que otros métodos, está caracterizado por un conjunto de principios encaminados a desarrollar un ambiente favorable para el desarrollo integral de la persona. Entre los principales promotores de esta filosofía educativa encontramos a Mounier, Lacroix, Bergson, Bertolini, Stefanini y Víctor García Hoz, evidentemente con una gran influencia humanista en cuanto a teoría se refiere, y en la parte práctica encontramos al Sacerdote Jesuita Pierre Faure quien llevó a cabo una selección de técnicas, procedimientos y recursos para conformar un método cuyo criterio principal es la personalización.

A diferencia del método Montessori, en este sistema educativo lo importante no son los materiales ni la técnica sino más bien la aplicación de los principios que respetan a la persona. A continuación revisaremos brevemente cada uno de dichos principios por considerarlos como piezas fundamentales en esta modalidad educativa.

El primer principio que debe considerarse es el de la individualidad o también llamado de la singularidad. El hombre gracias a su libertad y posibilidad de establecer relaciones, se descubre responsable de cuanto le rodea adquiriendo así un compromiso con su propia vida y en función de este compromiso adquiere su carácter individual. El principio de la individualidad nos dirige a entender que cuando una persona se integra en el proceso de educación, su ser libre y único debe ser reconocido y aceptado por el profesor, esta concepción implica el reconocimiento de los alumnos son personas con derechos propios, teniendo propósitos e intereses

propios y que requieren un proceso educativo apropiado de tal manera que puedan lograr su realización personal, con esta visión esta línea educativa va en contra del concepto de “moldear” al educando, cuestión tal usual en la metodología tradicional. En este sentido, la actividad del maestro está en función de lograr que el alumno logre el desarrollo de sus potencialidades en relación y de acuerdo a sus propias posibilidades y a las del grupo social en que se mueve, ya que es ahí donde radica su individualidad³¹, por lo tanto, el educador debe presentar al estudiante amplias posibilidades de elección de expresión personal, así como estimular al alumno a tomar parte activa en su educación convirtiéndose así el educador en un agente del proceso de aprendizaje. Ferrini³², con respecto a este principio establece “ *el educador no debe hacer nada por el otro (el alumno), que él pueda hacer por sí mismo*” porque de lo contrario, sería quitarle la oportunidad de aprender. También es en este principio donde se debe considerar el ritmo del alumno para desarrollar sus labores; aquí es donde se deben tomar en cuenta aspectos relacionados con los periodos de trabajo y con las edades de los niños.

Unido al principio de la individualidad encontramos otro elemento clave, la creatividad. Aún sin un acuerdo sobre el concepto y considerando que “*formar al hombre de hoy no consiste ya en disponer su mente para recordar y reproducir sino para averiguar cuáles son los mejores caminos y los procedimientos más eficaces para conseguir los objetivos que se proponen*”³³, se puede entender por creatividad como una cualidad del trabajo propio del hombre, y más que analizar cómo se manifiesta la creatividad en el ser humano, el propósito de la educación personalizada es plantear técnicas que permitan promover la capacidad creadora; para ello se propone que el educador fomente las expresiones nuevas y personales. los comentarios y análisis de textos literarios o de hechos históricos ya que cuando se da la oportunidad de expresar sentimientos, de descubrir nuevos caminos en la solución de dificultades o problemas, se colabora y se da la oportunidad de crear, por lo que también es importante que el maestro sea una persona abierta, aceptante y receptiva que motive al alumno a seguir creando mediante la investigación, el análisis, etc.³⁴

El tercer principio de la educación personalizada es la socialización. Con este principio se responde a la creencia de que el hombre es social por naturaleza y por ello es que sistema educativo personalizado busca desarrollar esta capacidad preparando a los alumnos para la convivencia humana, presentándole la misma vida que se vive en la familia y en la sociedad; exigiéndole un comportamiento como se lo exige la vida misma, de esta manera, al integrarse a la sociedad notará no sólo su capacidad para adaptarse sino que también se encontrará aportando lo valioso de su individualidad, colaborando y sirviendo³⁵. Algunas actividades que facilitan el proceso socializador son aquellas que tienen que ver con el establecimiento del diálogo y el trabajo en equipos, por el que el profesor de esta tendencia deberá brindar un ambiente que propicie la ejecución de dichas actividades, así como estar pendiente de las conductas individuales y dar a cada caso el tratamiento adecuado.

Otro elemento fundamental en la educación personalizada es la actividad; García Hoz³⁶ expone que la acción o actividad está implícita en toda la existencia del hombre, en sus sentimientos, en sus pensamientos y en su voluntad. Solo a través de la acción la persona conoce en forma clara cuáles son y qué valor tienen sus condicionamientos interiores y solo por ella el individuo ejercita su libertad, y es también a través de la actividad que se puede conocer a la persona. Por lo tanto, esta concepción permite ver que el alumno es capaz de ser responsable de su investigación y de sus estudios, ya que en el aprendizaje entre más actúe en el papel de su propia formación más efectivos y permanentes serán los resultados. En este sentido estaríamos considerando una educación activa de no solo va de adentro para afuera, sino que también es de fuera para adentro, donde esta última sirve de estímulo a la otra ya que dicha actividad implica no sólo el movimiento y la manipulación externa sino también una actitud interna que ponga en juego las facultades mentales superiores de la persona. La funcionalidad de la actividad dependerá en gran medida de la elección que haga el alumno dentro de una gama de actividades presentada por el maestro.

La libertad es otro principio fundamental de la educación personalizada. Considerando que la libertad y la autonomía personal son características fundamentales que constituyen a los seres humanos y que éstas deben adquirirse a través de un proceso de aprendizaje, es por lo que se insiste en que el profesor debe dar amplias oportunidades para la elección personal, ofrecer oportunidades para el descubrimiento y para la expresión personal³⁷. Así, con el ejercicio de esta actitud expresiva, por parte de cada uno de los alumnos, entonces la persona tiene la posibilidad de conocer una gama más amplia de opiniones y puntos de vista que a él le permitan llevar a cabo sus propias reflexiones, críticas y análisis para conformar así su propia autonomía que lo llevan tomar sus decisiones con responsabilidad. Para el cumplimiento de este principio es necesario que prevalezca un clima de aceptación y permisividad donde el niño tenga la confianza de actuar bajo sus propias decisiones e inclusive tenga la oportunidad de equivocarse o fallar lo que a su vez le ofrecería la oportunidad de conocer y aceptar sus defectos o limitaciones y con esto lograr una verdadera libertad interior tomando en cuenta el respeto por los demás³⁸. La libertad en este modelo educativo, como en otros, está estrechamente vinculado con el respeto por la individualidad. El otorgar libertad en la educación es como emplear una técnica no directiva en la educación, donde el maestro no es el que se niega a dirigir, sino más bien es el que dirige de un modo respetuoso para con la persona, sin querer imponerle sus propios criterios, sino tratando de ayudarlo a tomar sus propias determinaciones.

Ahora bien, a partir de estos principios es como se ha establecido una metodología para el trabajo educativo desde la perspectiva personalizante, a continuación es brevemente descrito.

- ✓ Como primer elemento se encuentra la elaboración del plan de trabajo, el cual es del conocimiento de padres, maestros y alumnos, y el cual permite tener una visión general del trabajo que se va a realizar en un tiempo determinado.
- ✓ El segundo elemento, de esta metodología es el trabajo personal, este punto es una situación en la que el estudiante se ve responsable directo

de una tarea que hay que realizar y del sistema y ritmo de trabajo que desea adoptar; las actividades realizadas están en correspondencia con el plan de trabajo.

- ✓ Un tercer elemento son las zonas, éstas son lugares que se ubican alrededor de los salones y corresponden a cada materia. En dichas zonas se encuentran las fichas o guías de trabajo, libros de investigación y material didáctico que se necesite para la realización del trabajo.
- ✓ Las fichas constituyen un elemento más, son instrumentos de trabajo que facilitan la graduación del aprendizaje, deben estar elaboradas en función de las necesidades del niño. Las fichas por su función pueden ser de diferentes tipos: de guía, de información o contenido, de control o comprobación, de recuperación, de ampliación.
- ✓ Otro elemento es la educación del movimiento. Pretendiendo la educación personalizada, alcanzar una educación integral de la persona, se persigue con este elemento, un equilibrio armónico entre el cuerpo y la mente; se recomienda se lleve a cabo al término del trabajo personal, sirviendo a su vez para mejorar la coordinación motriz y como un momento de distracción y relajación.
- ✓ La toma de contacto, como elemento de esta metodología, constituye un momento imprescindible de cada día de trabajo, se inicia al terminar los ejercicios de educación para el movimiento. En esta actividad los niños comparten lo que han aprendido durante su trabajo personal, exponen los tropiezos que han tenido durante su trabajo, lo mismo que sus logros. Es un momento en el que se orienta, se guía y se anima para seguir trabajando, como tal ayuda a fomentar la seguridad personal y el apoyo mutuo entre los alumnos del grupo.
- ✓ Un elemento más es la normalización. No hay un momento específico para esta actividad, pero el propósito es hacer que el alumno tome conciencia de la forma más adecuada de conducirse dentro del salón con la finalidad de fomentar y crear hábitos y actitudes que le permitirán una mejor relación e integración con su grupo y la sociedad, así como un

dominio de sí mismo, un equilibrio entre las actividades mentales y corporales, conquistando así su propia libertad.

- ✓ La puesta en común como elemento personalizante tiene la finalidad de establecer una comunicación permanente entre el alumno y el maestro; puede servir para dar información, explicaciones, demostraciones, reforzamiento, ejercitación, evaluación o de conclusión de un tema o unidad de trabajo. Puede estar a cargo del profesor o de los mismos alumnos. Es importante no confundirse en la puesta en común con un examen oral.
- ✓ Clases colectivas. Estas constituyen un recurso con el que cuenta el maestro para aquellos temas que el alumno no puede comprender o investigar por sí mismo. Deben ser planeadas adecuadamente.
- ✓ El material didáctico y la plástica son elementos que se relacionan en la actividad, ya que el primero proporciona los recursos para llevar a cabo el trabajo y el segundo sirve como medio de expresión a través de diversas actividades que tienen que ver con la coordinación visomotriz (modelado, recortado, armado, trazos, dibujos, etc.).

Otros elementos que contribuyen a la educación personalizante son: la acomodación de horarios y el trabajo en equipos, sin embargo, éstos sin dejar de ser importantes son implementados más bien como recursos para el desempeño de las actividades en función de las necesidades del grupo.³⁹

Como se puede observar, el modelo educativo de Educación Personalizada mantiene un gran apego a las ideas humanistas, es notoria la influencia de la filosofía de esta corriente al establecer los principios que la fundamentan. Su metodología comprende diversos elementos que conllevan a la formación integral del alumno y a su vez da el carácter de una pedagogía abierta y activa, donde lo personal cobra rango de primer plano.

Con respecto a su finalidad hay una gran semejanza con la Educación Centrada en la Persona (del modelo Rogeriano) y con el Método Montessori; los tres consideran de gran importancia promover la realización propia de la persona. Sin embargo, Vázquez⁴⁰ insiste en hacer una distinción en cuanto a modelo se refiere y aunque acepta que el modelo rogeriano y el de Educación personalizada se colocan en línea, hace notar la distinción precisamente en el concepto de persona.

En lo personal, considero que la Educación Personalizada cumple en gran medida con la finalidad de la educación de nuestros tiempos dejando ver en su metodología la concepción de la persona desde una perspectiva más integral y sobre todo considerando la posibilidad de crear un ambiente y un estilo educativo que puede ser llevado a etapas más adultas de la vida de la persona y no sólo en la niñez (como en el caso Montessori). Asimismo coincido con la idea de que el alumno debe aprender tomando parte activa en las diversas actividades; siguiendo su propio ritmo empleando en cuanto es posible sus propios caminos y medios de aprendizaje desde su libertad de acción responsable, visión que en la Educación Centrada en la Persona corresponde a permitirle al alumno a actuar bajo sus propias elecciones, lo que le brinda la oportunidad de adquirir un aprendizaje significativo.

Sin embargo, por lo que respecta a su funcionalidad en nuestra sociedad y época, al parecer es un método que está cobrando mucha aceptación y ciertamente funcionalidad aunque también sólo en sectores económicos favorables. No obstante, mi cuestionamiento acerca de la funcionalidad del método nuevamente radica en el desconocimiento del empleo de este método en todos los sectores de población, ya que en el sector donde llevo a cabo mi labor docente me parece difícil creer que se puedan lograr los principios. pues al ser niños con un estatus socioeconómico alto, están acostumbrados a que les atiendan y les sirvan sin el menor esfuerzo y además al permitirles tomar decisiones necesitan ser guiados completamente, y es aquí donde creo nuevamente que debe existir una congruencia entre el ambiente escolar y familiar.

Continuando con las modalidades educativas, como se mencionó en el apartado anterior, como respuesta a las condiciones sociohistóricas de la humanidad, surgen nuevas metodologías encaminadas a cumplir con la finalidad propia de las teorías humanistas, sin embargo un gran número de estas nuevas orientaciones se quedan en el camino dejando una gran aportación, más que como modelo educativo como técnicas metodológicas de apoyo. Entre dichas contribuciones a la Educación Moderna encontramos por ejemplo a Decroly , quien teoriza sobre las necesidades infantiles para fundamentar sobre ellas su método de los “centros de interés”; con su corriente científica propone la utilización de métodos científicos que partan rigurosamente de la experimentación, la observación sistemática y medidas psicopedagógicas de los fenómenos. También encontramos a Claparade, quien establece que la educación debe ser funcional y como tal debe favorecer una conducta que el organismo a una situación determinada, es decir que estimule en el niño la actividad oportuna, capaz de satisfacer sus principales necesidades (de observar, de trabajar, de jugar, de vivir, etc.). Por su parte Ferrière, de carácter naturalista divulgó los principios de la pedagogía de la acción promoviendo el respeto a la individualidad y a la creatividad espontánea del educando, y la necesidad de organizar y adaptar la actividad y el aprendizaje a las características concretas del grupo al que se dirige. Otra contribución más de carácter individualista es la de Helen Parkhurst, quien creó el llamado “Plan Dalton”, que más que un método es una planificación y organización de la materia a enseñar, cuya finalidad es dar a cada alumno la posibilidad de regular por sí mismo el ritmo y el curso de su trabajo, con ésto pretende adaptar la enseñanza a las diferencias individuales. Por último mencionaremos a Washburne que en las escuelas de Winnetka tiende a desarrollar lo más posible la individualidad de cada niño, a fomentar el desenvolvimiento de sus intereses especiales y sus particulares aptitudes, llevando a cabo la realización de dos programas específicos; un programa mínimo (con materias que constituye un mínimo esencial para todos) y un programa de desarrollo (con materias que fomentan la actividad libre).⁴¹

Y podríamos continuar mencionando una serie de propuestas educativas encaminadas a ofrecer una educación que atienda a la persona íntegra, pero que finalmente solo hacen hincapié en algunas de las características, convirtiéndose así en un gran recurso de apoyo a la ideología humanista, pero no en un modelo educativo de educación íntegra propiamente.

Para continuar con estas reformas en los programas educativos, en el siguiente capítulo revisaremos una propuesta de desarrollo humano partiendo del Enfoque Centrado en la Persona, llevado a la educación preescolar, primaria y secundaria.

Citas.

¹ Quitmann, H. (1992). *Psicología Humanística*. Herder, Barcelona.

² Quitmann, H. (op. cit.)

³ Quitmann, H (op. cit.)

⁴ Quitmann, H (op. cit.)

⁵ Quitmann, H (op. cit.)

⁶ González, Garza, Ana Ma. (1989) *De la sombra a la luz*. JUS, México.

⁷ Quitmann, H (op. cit.)

⁸ Delgado, S. y Olivares V. (1997) *Antología para el Diplomado "Psicoterapia desde el Enfoque Centrado en la Persona"* U.N.A.M. Campus Iztacala, México.

⁹ González, Garza (op. cit. pp.12-13)

¹⁰ Idem.

¹¹ González, Garza Ana Ma. (1990). *El enfoque centrado en la persona aplicaciones a la educación*. Trillas, México.

¹² González, Garza Ana Ma. (1989) *De la sombra a la luz*. JUS, México.

¹³ Ortiz Cassaigne, (1998) *"Condiciones necesarias y suficientes que favorecen el cambio constructivo de la personalidad en un proceso de terapia individual desde el enfoque centrado en la persona"*. Tesina de Licenciatura. Los Reyes Iztacala: Carrera de Psicología, U.N.A.M. Campus Iztacala.

¹⁴ Rogers, Carl (1957). *"La naturaleza del hombre"*. En : Lafarga, Juan y Gómez del Campo, José (1990). *Desarrollo del Potencial Humano*. Trillas, México. vol. 1. Pág. 31.

¹⁵ Delgado, S. y Olivares V. (op. cit. pág. 4)

- ¹⁶ González, Garza Ana Ma. (1989) *De la sombra a la luz*. JUS, México.
- ¹⁷ Ortiz Cassaigne, (op. cit. pág. 27)
- ¹⁸ González, Garza Ana Ma. (1990) *Enfoque centrado en la persona, aplicaciones a la educación*. Trillas, México. Pp. 12-13.
- ¹⁹ Gutiérrez, Zoluaga (1972). *Historia de la Educación*. Narcea, Madrid.
- ²⁰ Larroyo, Francisco (1970). "Métodos activos". En: Ferrini, Rita (1991). *Hacia una Educación Personalizada*. Editorial Limusa, México. Pp. 14-15.
- ²¹ Lillard, Polk (1982). *Un enfoque moderno al método Montessori*. Diana, México.
- ²² Montessori, M. (1978). "Prejuicios sobre el niño". *Formación del Hombre*. Diana , México.
- ²³ Montessori (1963). En: Lillard (op. cit. pág. 57)
- ²⁴ Idem
- ²⁵ Montessori, Mario, M.Jr. (1979). "Montessori y el proceso de la educación". *La educación para el desarrollo humano*. Diana, México.
- ²⁶ Lillard (op. cit.)
- ²⁷ Montessori, M.Jr. (op. cit.)
- ²⁸ Lillard (op. cit. pág. 107)
- ²⁹ Lillard (op. cit. pág. 81)
- ³⁰ Montessori, M. (1964). En: Lillard (op. cit. pp. 76-77)
- ³¹ Vásquez, P. Carlos (1993). *Educación Personalizada, una propuesta para América Latina*. Indo American Press Service, Colombia.
- ³² Ferrini, Rita. (op. cit. pág. 50)
- ³³ Chico, González (1972). En: Ferrini (op. cit. pp.53-54)
- ³⁴ Vásquez (op. cit.).
- ³⁵ García Hoz, Víctor (1989). *El concepto de persona. Tratado de educación personalizada*. Rialp.S.A., Madrid.
- ³⁶ García Hoz (op. cit.)
- ³⁷ Vásquez (op. cit.)
- ³⁸ Ferrini (op. cit.)
- ³⁹ González, H., Pérez, S., Vázquez, M. (1990) *Manual operativo de educación personalizada para los colegios Teresianos de la República Mexicana*. México.
- ⁴⁰ Vásquez (op. cit.)
- ⁴¹ Gutiérrez (op. cit.)

CAPITULO III

MODELO DE DESARROLLO HUMANO EN LA EDUCACION.

Anteriormente hemos venido hablando de la perspectiva educacional, sus modalidades y nuevos enfoques que parten de una nueva visión del ser humano, y es a partir de la teoría humanista que surge un modelo cuyas características están centradas en la persona, y propiamente hablando en educación, centrada en el alumno. Dicha corriente, de índole psicológica, viene a incursionar en el campo pedagógico debido a la relación existente entre el proceso educativo y el psicoterapéutico. Ya que, como hemos visto, durante muchos años la educación puso mayor énfasis en el aprendizaje de información y por tal motivo el desarrollo de las capacidades del ser humano se vio reducido únicamente al desarrollo de los procesos intelectuales descuidando con ello sus otras áreas de aprendizaje.

En los últimos años y a partir del movimiento existencial humanista surgen nuevas modalidades educativas encaminadas a la formación integral del ser humano, destacando entre éstas la propuesta de los programas de Desarrollo Humano, cuyas raíces están cimentadas en el Enfoque Centrado en la Persona y la teoría sobre la dinámica de los grupos iniciada por Kurt Lewin. Los objetivos de estos programas acentúan cada vez más los intereses, actitudes y valores que corresponden al dominio afectivo de la persona, sin descuidar con esto los aspectos cognoscitivos y creativos. A continuación se presenta una revisión de dicho programa en sus modalidades preescolar, primaria y secundaria.

3.1. Características de un Programa de Desarrollo Humano.

El movimiento de Desarrollo Humano al conjuntar las teorías motivacionales, de autorrealización, de trascendencia y del sentido de la vida expuestas por

Abraham Maslow y Víctor Frankl, así como los principios en torno a la libertad y las teorías de la dinámica de grupos y las técnicas específicas para facilitar la interacción y la vida en los grupos humanos aportadas por Lewin; logra estructurar un programa que promueve y facilita los procesos de crecimiento, de aprendizaje, de apertura al diálogo, a la experiencia y al cambio, así como de favorecer el propio desarrollo de las potencialidades humanas¹ Esta propuesta va más allá de una técnica psicoterapéutica, se amplía como un instrumento educativo de carácter integral, es decir, la aproximación Humanista, a través de la psicoterapia facilita y promueve en la persona, ya sea de manera individual o grupal, el autoconocimiento que lo lleva a su propio crecimiento personal a través de un aprendizaje significativo, al generar un cambio que le permite la apertura hacia otras nuevas experiencias y ello permite lograr la autorrealización, entonces con el desarrollo humano se pretende partir de esta postura para presentar una amplia gama de experiencias que pueden ser aprovechadas por el individuo mediante esa apertura pero no solo en aspectos propios de su persona sino también en aspectos que tienen que ver con la sociedad en que se desarrollan, conservando, transmitiendo y desarrollando conocimientos y valores que le permitan adaptarse al mundo y al momento histórico que está viviendo.

De este modo. la educación al ser considerada como el instrumento o como el medio más usado por la sociedad para promover el cambio y el desarrollo², también es el medio a través del cual el Desarrollo Humano no solo pretende llenar de conocimientos al educando, sino que. bajo la concepción de ser humano como unidad que tiende al equilibrio y la armonía, pretende facilitar su desarrollo como persona y como ser social promoviendo su adaptación a las condiciones tecnológicas y ambientales del momento socio-histórico al cual pertenece integrando los diferentes aspectos de su persona: aspectos físicos, intelectuales, emocionales, afectivos y sociales. Con esta postura, este enfoque no pretende hacer a un lado los aspectos cognoscitivos intelectuales de la persona en los que anteriormente se ponía mayor énfasis, ni tampoco ningún otro aspecto, sino por el contrario pretende

conformar una propuesta donde se le brinde el mismo nivel de atención a cualquiera de los elementos humanos, ya que toda actividad humana incluye el funcionamiento de todo el organismo³.

Como podemos observar, este movimiento humanista fundamentado en el Enfoque Centrado en la Persona, con su carácter integrador se dirige hacia el hombre completo y su finalidad se ve encaminada a dar frutos en el aspecto individual de la persona y como consecuencia en el aspecto social, lo cual constituye una meta de la educación: la sociabilidad. Este proceso evidentemente se basa en el respeto a la libertad individual y por su puesto en las características individuales de la persona que la conforman como ser único, irrepetible e insustituible⁴. Asimismo se advierte, como el propio Rogers⁵ explica, la educación está dejando de limitarse en el desarrollo "del cuello para arriba", y se pone mayor énfasis en las emociones. Moreno⁶, al confirmar este supuesto, indica que la facilitación de un aprendizaje debe tomar en cuenta que "una persona debe sentirse bien para aprender bien", ya que como anteriormente se mencionó, el funcionamiento de un elemento humano implica la participación de todos sus elementos.

Aquí, me permito hacer un alto para confirmar los supuestos anteriormente mencionados, ya que en mi labor educativa cuántas veces me he encontrado con casos en los que los niños con un potencial intelectual en óptimas condiciones no pueden desempeñarse académicamente en forma adecuada por presentar algunas dificultades en el área emocional, o viceversa aquellos niños que emocional y conductualmente se ven afectados por poseer alguna deficiencia biológica; ésta es una clara muestra de que cada una de las dimensiones del desarrollo humano afecta o repercute en las otras. Sin embargo, también es importante anteponerse a la idea de que el empleo de un programa de esta índole va a evitar el que se presenten anomalías en cualquiera de las áreas de desarrollo y que siempre resulten solucionadas las posibles afecciones, lo que sí se puede contemplar es que se facilite a la persona estar en contacto consigo misma, que detecte sus recursos,

potencialidades y limitaciones para que con el conocimientos de éstas busque alternativas de solución o bien decida con responsabilidad y libertad que hacer con ello.

Continuando con las características de este planteamiento educativo encontramos que dentro del Desarrollo Humano, al considerar las individualidades de la persona (desde sus etapas más infantiles que conforman su personalidad), se contempla que ésta adquiere, a través de sus experiencias de relación con el mundo, una conciencia que le permite entenderse a sí mismo y a los demás y a su vez le permite crear en sí mismo una dimensión espiritual generando así un carácter transpersonal que conforma, aún más, al hombre integro.

Por tal motivo, la finalidad del movimiento del Desarrollo Humano está encausada hacia las dimensiones biológica, psicológica, social y transpersonal del individuo, y para llegar a dicha finalidad se apoya en un conjunto de corrientes, enfoques y disciplinas centradas en el rescate de lo material, lo racional, lo sensible, lo intuitivo, lo organísmico, lo transpersonal y lo trascendente o místico creando así una dimensión cósmica, por ello su principal objetivo radica en examinar, investigar, identificar y definir nuevos horizontes que estén en correspondencia con las creencias, experiencias, ideas, actitudes, situaciones y valores que le permiten al individuo actuar con la responsabilidad y libertad características de la persona ⁷, donde los valores son adquiridos de acuerdo con la facultad que él mismo posee para asumir los que a sus necesidades convengan, lo cual constituye una educación en libertad. Esta educación en libertad, viene a sintetizar la visión del ser humano. postulando que cada individuo es un ser único, sensible, creativo y poseedor de un potencial biológico, psicológico, social y noético con tendencia natural al desarrollo, armónicamente consigo mismo y en unidad con sus semejantes, y que es capaz de llegar al conocimiento mediante sus diferentes dimensiones: a través de lo corporal, donde entran en juego las funciones sensoriomotoras; mediante el uso de la razón y el pensamiento lógico; por medio de la intuición, favoreciendo la captación global de

la realidad; a través del camino de los afectos y las experiencias personales o mediante el camino de la contemplación.

Es a partir de estos fundamentos conceptuales que el movimiento del Desarrollo Humano se plantea objetivos generales para cumplir con su finalidad centrada en el desarrollo global de la persona, de su crecimiento y autorrealización. González⁸ expone como dichos objetivos, a los siguientes:

- Promover el estudio y la investigación del complejo fenómeno humano, de la naturaleza, del mundo y de la realidad, hasta sus últimas consecuencias.
- Facilitar los procesos de autorrealización y de trascendencia, así como de la toma de conciencia que va más allá de los niveles y dimensiones biológica, psicológica y social propios de la naturaleza humana.
- Favorecer los procesos de desarrollo que conducen al ser humano al conocimiento de sí mismo, de su esencia y de su realidad última, con el objeto de que descubra el más amplio y profundo sentido de su propia existencia.
- Llevar al cabo una *síntesis armónica personal, social y comunitaria* que incluya y trascienda a todas las ciencias y disciplinas, que vaya más allá de las fronteras habituales de conocimiento y de los límites ordinarios espacio-temporales
- Facilitar el desarrollo de la dimensión espiritual o noérica, que permita a la persona abrazar a la humanidad entera, al mundo y al universo todo, para así alcanzar la plena autorrealización y despertar a la conciencia del ser que somos en esencia.

El poder lograr el cumplimiento de estas metas ayudaría en gran medida a que la educación facilite el que el educando adquiera su desarrollo y la vez un compromiso con la sociedad generando con ello la responsabilidad de actualizarse constantemente en los diferentes momentos que se la van presentando a lo largo de

su vida, ya que como es sabido de ello depende su adaptación en las diferentes esferas de su vida.

Al respecto, es importante aclarar que la adaptación a la vida, como menciona Meneses⁹, no siempre debe ser situada en un estado de felicidad; la adecuada adaptación es aquella que reconoce y acepta la contrariedad y la tristeza como parte de los estados internos que han de ser vividos por el individuo y ante los cuales debe crear alternativas para compensarlas, ya que la vida humana se nos presenta conjugando las alegrías y las tristezas, los éxitos y los fracasos, la excitación y la monotonía. Por lo tanto, la persona bien adaptada es la que logra entenderse consigo misma y con su ambiente social y material, aceptando algunas situaciones y modificando otras. Al lograr un actuar (adaptación) bajo estas condiciones se dice que la persona ha adquirido una madurez integral, y ésta ha de permanecer como un proceso continuo y en relación a cada etapa de la vida.

3.2 Metodología aplicada al programa de Desarrollo Humano.

Ahora bien, para llevar a cabo sus propósitos, esta aproximación humanista como cualquier otra disciplina hace uso de una metodología; ésta está conformada por diferentes enfoques que de alguna manera tienden a desarrollar alguno de los elementos humanos. Esos enfoques a los cuales nos referimos son de carácter: a) corporal (dirigidos a la dimensión biológica), b) cognitivo (abocándose a los procesos filosóficos, analíticos, lógicos y racionales), c) humanista-existencial (promoviendo el desarrollo afectivo-emocional) y d) religioso-espiritual (encaminados al aspecto espiritual donde se incluyen los valores y tradiciones)¹⁰.

Este conjunto de enfoques llamado Desarrollo Humano, centrado básicamente en la persona y no en las cuestiones de programación, de técnicas o de

contenidos, es un apoyo o complemento para los programas estructurados por las instituciones encargadas de la educación de cada región o país (los cuales incluyen en gran medida la parte relacionada con contenidos –informaciones- y desarrollo físico), y también es un programa de ayuda y de fácil acceso para toda persona interesada en la promoción de la educación integral.

Así pues, bajo la perspectiva de que el presente programa es un instrumento de complemento y apoyo, la metodología, para lograr sus fines se apoya en una serie de recursos estructurados llamados experiencias de aprendizaje enfocados a favorecer el desarrollo de los siguientes aspectos: ¹¹

- El autoconocimiento.
- La autoaceptación.
- La seguridad personal y confianza en sí mismo.
- La creatividad.
- La autonomía e interdependencia.
- La apertura al cambio y a la experiencia.
- La capacidad de juicio crítico
- Las relaciones interpersonales comprometidas.
- La expresión de sentimientos
- El manejo constructivo del conflicto.
- El manejo responsable de la libertad
- Los valores humanistas
- Clarificación de los valores.
- Actitudes de servicio.

La modalidad de estos recursos es de carácter didáctico, en los que se contiene a manera de sugerencia, funciones, métodos, técnicas y ejercicios diversos que en cierta medida pretenden cubrir uno o varios objetivos simultáneamente, así como preparar el camino para llevar a cabo las actividades de

las materias académicas, ya que este tipo de recursos promueven el conocimiento intuitivo y experiencial y estimulan la creatividad y la imaginación de los educandos.

Sin embargo, aunque la naturaleza de estos ejercicios permite adecuarse a diversas necesidades y fines, es necesario que para la ejecución de estas actividades se consideren algunas características, las cuales surgen a partir de la fundamentación del enfoque del cual se desprende esta modalidad educativa, el Enfoque Centrado en la Persona. A continuación se presentan dichas características: Propiciar un clima de seguridad y confianza para el alumno. Mediante las actitudes de aceptación positiva incondicional, comprensión empática y congruencia, por parte del educador, se genera un ambiente donde el alumno encuentra apertura, respeto, libertad, flexibilidad, así como actitudes de servicio y compromiso, lo cual lo lleva a una búsqueda constante de caminos que enriquezcan su ser y quehacer humano; y como consecuencia logra que se genere un aprendizaje significativo.

- Mantener una actitud participativa por parte del facilitador, como un elemento más del grupo en proceso, cuidando de que con su actitud logre lo que pretende transmitir a sus alumnos.
- Aplicar los ejercicios adecuados, mediante la preparación oportuna que contemple el tiempo y el espacio para llevarlo a cabo, así como la finalidad de éstos y la disposición para hacerlos.
- Llevar a cabo una evaluación de la actividad, basada propiamente en la experiencia, es decir, al concluir una actividad cualquiera la evaluación estará dirigida hacia los conocimientos adquiridos, la participación, el trabajo realizado o a las posibles modificaciones que se pudieran realizar pero nunca estará dirigida a la persona. Nunca se evalúa a la persona, sino lo que la persona hace o logra.¹²

Como podemos notar, las anteriores características son funciones que radican principalmente en el facilitador del aprendizaje, en este caso por tratarse de un proceso educativo más que terapéutico, en el educador o maestro. Y tomando en

cuenta propiamente su función como facilitador, resulta evidente la responsabilidad que tiene en sus manos: facilitar el aprendizaje. Considerando lo anterior y dentro de este sistema educativo, entonces la preocupación del educador se ve ahora centrada en el proceso de aprendizaje y no el proceso de enseñanza, es decir, lo que más importa es cómo facilitar el aprendizaje significativo del estudiante y no qué hay que enseñar¹³. Al respecto, Rogers¹⁴ plantea: *“el fin de toda formación no puede ser sino facilitar el cambio y el aprendizaje... el enseñante más eficaz no es el más sabe, sino el que dispone más completamente de las técnicas de transmisión... Es así, como reuniendo algunos rasgos de la personalidad, se muestra capaz de ciertas actitudes que favorezcan en el alumno la libertad de aprender”*.

Por consiguiente, al hacer referencia a este postulado debemos entender que el único responsable del aprendizaje es el estudiante mismo y el maestro se convierte en el proveedor de las condiciones para dicho aprendizaje, sus tareas de enseñanza quedan traducidas en la realización del conjunto de actividades encaminadas a facilitar propiamente el aprendizaje significativo del estudiante; y de esta manera la habilidad de llevar a cabo el proceso de enseñanza se convierte, como indica González¹⁵, en un arte.

3.2.1. El aprendizaje significativo.

Ahora bien, considerando lo fundamental que resulta el aprendizaje significativo para este movimiento educativo creo pertinente mencionar los principios de los cuales parte, sin olvidar que se derivan de la Psicología Humanista, dichos principios son:

- 1º. Los seres humanos tienen una propensión natural al aprendizaje. Son curiosos por naturaleza; exploratorios; desean saber, descubrir y experimentar.

- 2º. No se puede enseñar a otra persona, solo se puede facilitar su aprendizaje.
- 3º. El aprendizaje significativo resulta efectivo cuando el estudiante percibe la materia como algo que tiene lugar y sentido para sus propias metas. Una persona aprende con verdadera asimilación solamente aquellas cosas que percibe como útiles para conservar y fortalecer su propio yo.
- 4º. El aprendizaje que tiende a cambiar la organización del propio yo, o la percepción que se tiene de sí mismo, resulta amenazante y tiende a encontrar resistencia. Reconocer que algo nuevo y diferente puede ser mejor, que uno va a la zaga en ciertas cosas, o que es inferior o inadecuado en cierto sentido, son cuestiones contra las que uno se defiende.
- 5º. La situación educativa que promueve más eficientemente un aprendizaje significativo es aquella en que las amenazas al autoconcepto se reducen a un mínimo y se facilita la percepción diferenciada del campo de la experiencia.
- 6º. Muchas cosas buenas se aprenden por la acción. La participación de experiencia en problemas prácticos o reales fomenta el aprendizaje. Estas situaciones son por naturaleza significativas e importantes para la persona.
- 7º. El aprendizaje se facilita cuando el estudiante participa responsablemente en el proceso mismo de aprendizaje. El aprendizaje autodirigido tiene sentido relevante para el individuo.
- 8º. El aprendizaje autoiniciado que abarca toda la persona del que aprende (sentimientos al igual que intelecto) es más duradero y penetra más profundamente.
- 9º. Independencia, creatividad y confianza en sí mismo, se facilitan cuando lo principal es la autocrítica y la autoevaluación; la evaluación por parte de los demás es de segunda importancia. La creatividad

supone libertad; libertad para emprender algo inusitado, para arriesgarse, para cometer errores sin ser juzgado o considerado un fracasado.

10º. El aprendizaje más útil socialmente en el mundo moderno es aprender el proceso de aprender, una apertura continua a la experiencia y la incorporación en sí mismo del proceso de cambio.

De esta manera, el aprendizaje significativo abarca a toda la persona; combina los elementos cognoscitivos con los afectivo-experimentales. Es un aprendizaje unificado, al mismo tiempo que consciente de los diferentes aspectos. No separa la mente del corazón o de los sentimientos, como lo pretende la mayor parte de la educación¹⁶. Para ello deben considerarse los siguientes aspectos:

- Es condición previa que los líderes o personas a quienes se perciba como figuras de autoridad en dicha situación, se deben sentir lo suficientemente seguras de sí mismas y de su relación con los demás para confiar realmente en su capacidad de pensar y de aprender por sí mismos. Si está condición existe, los siguientes aspectos son posibles y tienden a ser implementados.
- Los facilitadores comparten con los demás (estudiantes y posiblemente padres o miembros de la comunidad) la responsabilidad del proceso de aprendizaje. Es decir, el grupo en cuestión es responsable de la planificación del programa, de la forma de administración y funcionamiento, de la financiación y de la elaboración de la política central. Una clase puede ser responsable de su propio programa, pero el grupo seguirá siendo de la política global. En cualquier caso. la responsabilidad se comparte.
- Los facilitadores aportan recursos para el aprendizaje, de sí mismos y de su experiencia, de libros u otros materiales, o de las experiencias de la comunidad. Se estimula a los estudiantes para que también aporten recursos sobre los que tengan conocimientos o en los que tengan

experiencia y los facilitadores mantienen las puertas abiertas a recursos externos a la experiencia de grupo.

- Los estudiantes desarrollan sus propios programas de aprendizaje, individualmente o en colaboración con otros; explorando sus propios intereses y cada uno elige la dirección de su propio aprendizaje y se hace responsable de las consecuencias de su elección.
- Se provee un ambiente de autenticidad, cariño, comprensión y ganas de escuchar. Este clima puede emanar inicialmente de la persona que se considera como líder. Con el progreso del aprendizaje cada vez son los estudiantes quienes con mayor frecuencia se lo suministran el uno al otro.
- El foco primordial de la clase consiste en nutrir constantemente el proceso de aprendizaje. El contenido del aprendizaje, aunque significativo, ocupa un segundo lugar, de ese modo, un curso se da satisfactoriamente por terminado, no cuando los estudiantes "han aprendido lo que debían saber", sino cuando han realizado un progreso significativo aprendiendo "cómo aprender" lo que desean saber.
- La disciplina necesaria para alcanzar los objetivos de los estudiantes es la autodisciplina, reconocida y aceptada por ellos mismos como responsabilidad propia. La autodisciplina sustituye la disciplina externa
- La evaluación de la extensión o significado del aprendizaje de cada estudiante la realiza primordialmente el propio estudiante. Las autoevaluaciones pueden ser influidas por las reacciones afectuosas de los demás miembros del grupo y del facilitador.
- En este ambiente de promoción del crecimiento, el aprendizaje tiende a ser más profundo y avanza con mayor rapidez en la vida y en la conducta de los estudiantes. Esto ocurre debido a que la dirección es autoelegida, el aprendizaje autoiniciado y las personas invierten la totalidad de sí mismas en el proceso, con sus sentimientos y sus pasiones, además de su intelecto¹⁷.

3.2.2.El proceso de enseñanza aprendizaje en el programa de Desarrollo humano.

González, como colaboradora en la creación de los programas de Desarrollo Humano, en sus aplicaciones a la educación, establece los siguientes puntos como características del modelo del proceso de enseñanza – aprendizaje que se emplea en esta aproximación, donde se encuentran implícitas las finalidades, los aspectos, condiciones y principios en los que se fundamenta dejando sentir el carácter existencia- humanista del cual se deriva. González¹⁸ plantea que este modelo de enseñanza – aprendizaje:

- ✓ Respetar el ritmo y las etapas de desarrollo evolutivo de los educandos. Es decir, les permite ir realizando el potencial oculto en cada una de sus dimensiones humanas, sin presionar ni violentar su natural cadencia.
- ✓ Reconoce y acepta los distintos niveles de desarrollo de la conciencia y favorece la disolución de las fronteras que lo separan.
- ✓ Promueve el germinar del potencial latente en cada de las dimensiones que conforman la naturaleza humana.
- ✓ Favorece una praxis educativa, en la que se incluye la participación activa del estudiante, la apertura al cambio, al diálogo y al encuentro.
- ✓ Se centra en la relación interpersonal comprometida y respetuosa.
- ✓ Crea un ambiente cálido, comunitario, pluralista y promotor de la libertad, la responsabilidad, la creatividad, la expresión y el aprendizaje significativo.
- ✓ Incluye en su misión formativa tanto contenidos teórico-conceptuales como habilidades técnicas, siempre conjugadas con la experiencia, las inquietudes, los intereses y los valores de la comunidad de aprendizaje.
- ✓ El maestro, teniendo como fin el desarrollo integral armónico y pleno de significados de sus educando, deja de ser un instructor, para convertirse en un facilitador del proceso de enseñanza- aprendizaje, que invita, estimula, provee de recursos y acompaña al otro en su camino de disolver y

trascender fronteras, polaridades y demarcaciones, promoviendo con ello el despertar al ser que en verdad es.

Al revisar toda esta serie de principios y situaciones que favorecen el aprendizaje significativo y por lo tanto la apertura al cambio y nuevas experiencias, nos damos cuenta que coinciden en gran medida con las condiciones y elementos que participan en la relación terapéutica, donde la finalidad está de igual manera enfocada en el desarrollo y crecimiento personal del cliente.

3.3. El facilitador del aprendizaje significativo.

Y nuevamente, en los anteriores postulados, que definen los elementos centrales del programa de desarrollo humano, nos encontramos en cada una de las expresiones no solamente una finalidad u objetivo, sino que también nos permite identificar una relación entre los participantes de este proceso educativo, así como el rol desempeñado por cada uno de éstos (el alumno y el maestro), partiendo, obviamente, de una visión completamente humanista en cuanto a personas que son. Evidentemente estos dos personajes, el estudiante y el maestro, son concebidos cada uno como unidad única e irrepetible, con potencialidades y capacidades que le permiten mantenerse en constante desarrollo y crecimiento personal, sin embargo, toca al facilitador poseer ciertas características particulares que le permitan llevar a cabo su función lo más congruente posible con la finalidad e ideología propias del enfoque en estudio, es decir, para que el maestro pueda llegar a cumplir con su rol es necesario que tenga entre sus características personales elementos que favorezcan la creación del ambiente propicio para el desempeño de las actividades que están dirigidas a crear un aprendizaje verdaderamente significativo., ya que esta es la gran responsabilidad que le corresponde en el mencionado proceso.

Dichas características se exponen a continuación, contempladas mediante categorías que tienen que ver con su naturaleza descriptiva.

Actitudes y características personales.

El facilitador debe ser poseedor de:

- Autoconocimiento.
- Aceptación de sí mismo y del otro.
- Apertura a la experiencia.
- Flexibilidad.
- Capacidad empática.
- Un concepto positivo y liberal del ser humano.
- Autenticidad.
- Calidez e interés.
- Objetividad.
- Capacidad de entablar relaciones interpersonales.
- Una búsqueda constante de autorrealización.
- Equilibrio emocional.

Habilidades y destrezas.

a) de reacción.

El facilitador tiene la habilidad de:

- Escuchar activamente.
- Reflejar verbal y no verbalmente los contenidos, sentimientos y conductas .
- Clarificar.
- Resumir o sintetizar.

b) Habilidades de interacción.

El facilitador es capaz de:

- Moderar la participación.
- Enlazar temas, comentarios, sentimientos, etc.
- Promover la participación de los integrantes del grupo.
- Apoyar.
- Poner límites claros.
- Ver si hay consenso grupal.
- Promover la confianza y el respeto mutuos.

c) Habilidades de acción.

El facilitador puede y debe:

- Cuestionar constructivamente.
- Afrontar problemas positivamente.
- Retroalimentar.
- Modelar.
- Establecer el clima propicio.
- Promover, facilitar y guiar la interacción.
- Mantener los límites.
- Consolidar.
- Intervenir oportunamente.
- Movilizar los recursos del grupo.

Capacitación o entrenamiento.

Para que el facilitador logre tener un desempeño más óptimo en su función es necesario que posea y desarrolle:

- Conocimientos teóricos.
- Experiencia vivencial en procesos de grupo.

- Actualización constante en cuanto a conocimientos, metodología y habilidades.

Con respecto a esta serie de características adicionales a la persona del facilitador, pareciera como si requirieran de una gran tarea para poder adquirir estos rasgos personales, sin embargo, esto no es tan complicado ya que muchas de estas condiciones ya están implícitas en la persona, precisamente por eso, por el hecho de ser personas (son parte del potencial humano), y algunas otras han sido adquiridas en el desempeño de la labor docente por lo que simplemente restaría tener disposición para desarrollarlas y actualizarlas en este estilo educacional.

A partir de estos rasgos personales del educador se deslindan sus funciones, las que a continuación se enlistan:

- ◊ Prever la disposición del material necesario.
- ◊ Explicar perfectamente la finalidad de las reuniones.
- ◊ Animar y dar apoyo, cuando sea necesario.
- ◊ Aceptar a las personas como son.
- ◊ Frenar a tiempo una desorientación.
- ◊ Retroalimentar y recibir la retroalimentación que se le ofrece.
- ◊ Concluir las actividades, y a tiempo.

Aquí, al atender a las funciones del facilitador, que están envueltas en un sentido activo y estructurador, sin llegar a ser directivo, se puede vislumbrar el compromiso adquirido dentro de este proceso, por lo que sus responsabilidades recaen principalmente en los siguientes puntos:

- Estar consciente de que su material de trabajo lo conforman humano y no objetos.
- Entrenarse y capacitarse para ser un buen facilitador.
- Actualizarse en cuanto a sus potencialidades y limitaciones.

- Favorecer la comunicación de un grupo y el desarrollo de sus integrantes, considerando los siguientes aspectos:
 - Orden respeto y disciplina en la palabra.
 - Tener en cuenta las diferencias personales de cada miembro del grupo: los que piensan en voz alta; los que se angustian con el silencio; los que necesitan el silencio para reflexionar; los que necesitan invitación para que se decida a hablar; y los que necesitan que se le clarifique lo que desean decir.
 - Equilibrio entre lo que es discusión y lo que es reflexión.
 - Recordar que su papel consiste en aclarar mensajes, no complicarlos; interrogar o solicitar información, no inquirir con preguntas; opinar brevemente, no imponer su voluntad; informar, no ser sólo espectador; alentar, no ser agresivo; armonizar, no bloquear o desintegrar; reducir tensiones, no favorecerlas o ignorarlas; iniciar activamente, no permanecer pasivo e inactivo; utilizar positivamente su sentido del humor, no payasear y faltar al respeto; compartir lo que es, no permanecer sin participar o por el contrario, no dejar participar a los otros por estar hablando de sí mismo; expresar sus sentimientos cuando lo cree adecuado.

Como es notorio, la importancia de que el maestro o facilitador posea en gran medida estas características personales, radica en que, es a través de estas actitudes, que se logra un ambiente propicio para desencadenar el aprendizaje que lleva al desarrollo integro de la persona, pues es natural que ante la situación de respeto, seguridad, confianza y libertad que se respira en el ambiente mencionado el individuo sea capaz de actuar sin sentirse amenazado en su dignidad humana, así, también se puede notar que estas características del educador se desprenden básicamente de las actitudes básicas de todo facilitador del aprendizaje. de la aceptación positiva incondicional, de la empatía y de la congruencia, tal es el caso de las características del terapeuta formado en el Enfoque Centrado en la Persona, y del cual se deriva este sistema pedagógico.

3.4. Estructura del Programa de Desarrollo Humano.

Considerando que estos programas están creados para ser un complemento de los programas establecidos por la secretaría de educación o por las instituciones particulares, la estructura de éstos está enfocada a desarrollar paulatina y gradualmente el área emotiva por lo que el planteamiento se encuentra diseñado en fases que constituyen, cada una, una meta particular partiendo del autoconocimiento y culminando en el desarrollo social.

Las fases o metas están enfocadas en los siguientes aspectos:

Meta 1 → Desarrollo del Potencial Individual.

Meta 2 → Desarrollo Sociocomunitario

Meta 3 → Desarrollo Integral y la acción.

Cada meta o fase contiene sus propios objetivos generales, que expresan de manera precisa lo que se pretende lograr con el desempeño de las actividades establecidas propiamente en esa etapa. La finalidad de las tres fases queda sintetizada en la promoción y en la facilitación de aspectos que tiene que ver con el autoconocimiento, las relaciones interpersonales y la conciencia social y comunitaria.

De igual manera cada etapa contempla sus propios objetivos específicos que representan las pequeñas metas que irán permitiendo avanzar en forma gradual para llegar a culminar en la meta general de cada fase. Los objetivos específicos también expresan de manera concreta las conductas esperadas en el desarrollo de la fase que se esté llevando a cabo.

Ahora bien, las actividades o experiencias de aprendizaje que conforman cada fase de este programa, facilitando la tarea del educador, ofrecen los elementos precisos y necesarios para su correspondiente aplicación. Los elementos que incluye son: El objetivo que se pretende alcanzar; los niveles de aplicación (hacia quiénes

se dirigen con respecto a su edad); la metodología de aplicación con sus procedimientos y etapas; el tiempo y material requerido y sugerencias para evaluar la experiencia.

Por considerar diferencias psicológicas en las edades de los educandos todas las actividades del programa están contempladas bajo los siguientes tres diferentes niveles de aplicación:

Nivel A → Para niños de 4 a 7 años.

Nivel B → Para niños de 8 a 12 años.

Nivel C → Para personas de 12 años en adelante.

Asimismo se han tomado en cuenta factores importantes para el desarrollo de cada una de las fases por lo que el contenido de las experiencias de aprendizaje incluye aspectos tales como el conocimiento del cuerpo, la autoestima, la inteligencia, emociones y sentimientos, las relaciones interpersonales en la familia, en la escuela y con sus amigos, la comunicación, el trabajo en equipo y el arte.

Aquí, es importante mencionar que las actividades que aquí se plantean para desarrollar efectivamente cada una de las metas del programa, son una propuesta, por lo que también pueden ser sustituidas por otras o se pueden incluir nuevas a este programa siempre y cuando no se pierda de vista la finalidad de dicho programa.

Como podemos notar este programa de carácter emocional-afectivo es una propuesta ya lista para ser aplicada, y es necesario reafirmar que también es de carácter complementario, por lo que su aplicación depende de la integración que se le pueda dar, considerando las circunstancias de cada institución y de cada grado

3.5. Propuesta de un Programa Educativo Integral.

Tomando en consideración las revisiones anteriores de algunos de los modelos educativos de tendencia humanista así como de la propuesta de desarrollo humano y en base en mi experiencia docente, puedo confirmar que la educación en nuestros tiempos y específicamente en nuestra sociedad mexicana, conserva aún el carácter informativo de la antigüedad.

Es difícil precisar en dónde o en qué radica este problema educativo, pero evidentemente está dejando un gran vacío como el proceso eminentemente humano que es. Al respecto, podemos encontrar argumentos considerados como las causas, entre los que se mencionan factores tales como la metodología, el contenido de los programas, la falta de capacitación docente, los recursos, la organización, etc., y para dar solución a estos factores, los pedagogos y educadores se han dado a la tarea de crear o reformular nuevos planes de estudio, de promocionar diversas técnicas metodológicas e inclusive algunas instituciones privadas crean sus propios programas educativos y sin embargo, aún se observa la gran tendencia a continuar dando mayor importancia a la educación del intelecto.

No obstante, he podido percatarme de que afortunadamente algunos colegios, aunque muy pocos (con relación a la gran cantidad de instituciones educativas), sobre todo de carácter privado, están implementando en sus programas nuevas propuestas que favorecen el desarrollo integral de la persona y con ello están dejando atrás ese sentido tradicionalista de educación.

De igual manera la Secretaría de Educación Pública a través del Consejo Nacional Técnico de la Educación (CONALTE) a inicios de esta década reformuló los contenidos educativos para la educación preescolar, primaria y secundaria partiendo de una filosofía en la que la concepción del ser humano es la base fundamental y

cuya finalidad radica en atender el desarrollo de las facultades del individuo para satisfacer sus necesidades y las del grupo en que se desarrolla. Con esta visión se constituye un nuevo modelo educativo cuyo propósito es hacerlo llegar a todas las instituciones educativas del país y de esta manera fomentar el desarrollo integral de la persona que en consecuencia se encuentra aunado el desarrollo de la sociedad.

Sin embargo, una gran mayoría de instituciones así como de profesores desconocen el contenido general de dicho programa y de los recursos que éste propone para llevarlo a la práctica y por tal motivo prefieren continuar diseñando programas internos a su institución dando mayor importancia al aspecto académico descuidando sino es que anulando las otras áreas de desarrollo del educando.

Por otra parte, al querer cumplir con las disposiciones de la S.E.P. aunadas a las propias del colegio, hay una sobrecarga de actividades que no permiten desarrollar adecuadamente aquellas derivadas del nuevo modelo, perdiendo gran parte de la funcionalidad que representan en el aspecto integral.-

Una medida que ha implementado la misma Secretaría de Educación, ante esta situación, es impartir cursos de actualización docente. Sin embargo, esta medida no me ha parecido tan acertada ya que el objetivo de estos cursos se encuentra dirigido al conocimiento de la metodología del programa, el cómo enseñar o el cómo dirigir las actividades, ya propuestas por el programa, pero únicamente enfocadas a cubrir el aspecto intelectual (a parte de cada ciclo escolar se repite el mismo curso), por lo que considero que estos cursos deberían de estar más enfocados al conocimiento del marco teórico y filosófico del modelo educativo en cuestión para conocer la funcionalidad del programa en las otras áreas del desarrollo del alumno; ya que con respecto a las técnicas metodológicas, el programa es rico en sugerencias de técnicas y recursos didácticos para llevar a cabo el proceso de enseñanza- aprendizaje de manera que se ponga en juego el pensamiento y la acción, tanto en el maestro como en el alumno, por lo que no resulta tan necesario

estar conociendo en esos cursos técnicas y más técnicas que solo conllevan al desarrollo cognoscitivo.

Ante esta situación, es evidente que no se ha alcanzado un equilibrio entre los aspectos cognoscitivos, afectivos y psicomotores en la orientación integral que mantiene la propuesta educativa a nivel nacional, y aunque de alguna manera se detecta mayor integración entre los aspectos cognoscitivos y físicos, es notorio que por diversas causas (llamélese tiempo, desconocimiento o poco dominio de la situación) el área emotiva se observa poco atendida. Por lo anterior, considero que es más importante que de alguna forma se capacite al magisterio, y de manera vivencial, en lo concerniente al desarrollo afectivo, ya que de esa área se desprenden gran parte de las actitudes para la integridad de un grupo, y en esa cuestión es muy pobre la capacidad que muchos de los educadores poseemos para dar atención a dicha dimensión humana.

Tomando en cuenta los aspectos anteriores, a continuación presento una propuesta de un programa educativo donde se considera la formación integral del alumno en la educación elemental contemplando los siguientes aspectos:

1. Que contenga objetivos encaminados a desarrollar cada una de las áreas del individuo, esto es, objetivos dirigidos al área afectiva, cognoscitiva y física, buscando que al llevar a cabo las actividades para cumplirlos haya relación entre ellas.
2. Que sea parte del programa la capacitación al personal, para que éste conozca, reflexione y sugiera sobre los aspectos filosóficos, teóricos y operativos del programa.
3. Que los padres de familia conozcan el contenido del programa y participen en determinadas actividades escolares para que éstos se familiaricen más con el ideario de dicho programa, con la finalidad de poder llevar a cabo acciones más congruentes en la vida escolar, familiar y social del niño.

4. Contemplar un espacio de apoyo psicopedagógico y médico para la atención especializada e individual de los alumnos y profesores que así lo requieran.

Ahora bien, la estructura del programa, contemplando específicamente cada una de las áreas de trabajo, estaría conformado de la siguiente manera:

A) Aspecto Cognoscitivo.

- Trabajar con el programa establecido por la S.E.P., ya que cumple con características de una educación más activa proponiendo actividades (para el cumplimiento de objetivos) que permiten desarrollar en el alumno procesos de análisis, síntesis, inferencias, reflexión, socialización quitándole la exclusividad al proceso memorístico de la educación tradicional.
- Elaborar una distribución equitativa de horas para cubrir cada una de las materias de aprendizaje contemplando dejar un horario para poder realizar las actividades correspondientes a los otros aspectos de la persona.
- Contar con una gran variedad de recursos didácticos que ofrezcan a los educandos diversas posibilidades de trabajo personal con respecto a los contenidos de aprendizaje que se pretenden impartir; y que despertien el interés del alumno por continuar investigando dependiendo de sus necesidades.
- Permitir, en el aula, una organización tanto de mobiliario como de materiales y actividades que estén en función de las características propias del Enfoque Centrado en el Alumno.
- Evaluar periódicamente el cumplimiento de los objetivos de trabajo bajo la perspectiva de cuánto logra cubrir y no con cuán eficiente o deficiente es el alumno.

Es común que algunas escuelas se empeñen en querer mantener un alto nivel académico y para ello elevan la cantidad de contenidos de aprendizaje que se debe poseer en los programas de cada grado escolar provocando con esta situación que

el profesor pretenda cubrir o llenar un programa de manera apresurada sin considerar el proceso individual de cada niño. En esta parte considero que si se lleva a cabo el proceso de enseñanza-aprendizaje como lo propone el enfoque humanista, no es necesario incrementar la cantidad de contenidos, ya que por el sólo echo de permitirle al niño ir a su propio ritmo, éste será capaz de ir más allá de lo establecido mediante la investigación.

En este aspecto del programa, como en los otros es importante mantener condiciones de trabajo semejantes de tal manera que el niño pueda identificar estas condiciones como un ambiente general en la escuela.

B) Aspecto Físico.

- Establecer horarios específicos que vayan de 15 a 30 minutos diarios para desarrollar actividades en diversas modalidades que tengan que ver con la psicomotricidad, y que a su vez puedan estar encaminadas a favorecer el desarrollo del arte y la creatividad.
- Continuar con los programas de educación física implementados por la S.E.P., los cuáles establecen que se realicen por periodos de una o dos horas por semana.
- Dar pequeñas conferencias mensuales a los alumnos (dentro de los horarios establecidos para este aspecto), con respecto a medidas de higiene, cuidados de la salud y alimentación.

C) Aspecto Afectivo.

- Asignar un horario a la semana (de preferencia en las primeras o en las últimas horas de la semana), al que se le nombre "Conociéndonos", donde esencialmente se trabajen aspectos de autoconocimiento, autoestima y relaciones con los demás. Considerando que en los otros aspectos formativos se integran

actividades de esta índole, el tiempo asignado al aspecto afectivo se incrementa.

- Aplicar el programa de Desarrollo Humano propuesto por González Garza (op. cit.), respetando las fases propuestas pero con libertad de implementar algunas otras actividades, sin alterar la funcionalidad de cada una de las metas.
- Propiciar espacios para los profesores de por lo menos una vez al mes, en los cuáles se evalúe el desempeño del mes y se hable de asuntos referentes al trabajo escolar y en lo posible compartir experiencias que enriquezcan la labor educativa.
- Ofrecer a profesores y padres, por separado, cursos y talleres que tengan que ver con el desarrollo humano, de manera más vivencial que teórica, permitiendo con ello una mayor congruencia en la vida familiar y escolar del alumno.
- Promover campañas y actividades que tengan que ver con la forma de vivir y promover valores involucrando a la comunidad escolar y a los padres.
- Elaborar boletines periódicamente, donde se informe de aspectos diversos que tienen que ver con la comunidad escolar y que a su vez sirvan como un nexa comunicador con la comunidad.

Como se puede observar, con estos elementos se plantea de manera general la estructura del programa dividido en los tres aspectos del desarrollo humano. Las actividades planteadas indican el punto de partida de la ejecución, sin embargo, aún habría que desglosar por objetivos y actividades para el educador y para el alumno, así como por niveles o grados escolares. También habría que hacer una amplia selección de materiales y recursos que permitan llevar de la manera más eficaz y apegada a las características de una educación integral humanista.

Asimismo, es de suma importancia considerar el número de niños que integrarán cada grupo, y sería conveniente que éste no excediera de veinte alumnos

con el fin de que se brinde realmente la atención necesaria para cada uno, así como para que el espacio y materiales estén de fácil acceso y en cantidades suficientes.

Por otra parte y como complemento educacional, es necesario contemplar la integración de un equipo de apoyo médico-psico-pedagógico para la atención oportuna de los niños con dificultades en el desempeño escolar y hacer del conocimiento de la comunidad escolar que es un espacio abierto para las personas que lo soliciten, así como cuando sus necesidades lo requieran.

Con esta estructuración e integración de los aspectos educativos del ser humano se pretende cumplir ciertamente, como menciona González Garza, con un componente político, al apegarnos al programa de la S.E.P., el cual centra su modelo educativo en la promoción de los modos de conocimiento racional; sin embargo, también es importante mencionar que el programa está diseñado de tal forma que se puede ajustar las características del modelo humanista, además para no descuidar esa parte humana tan olvidada, como es el área emotiva se propone el complemento del Desarrollo Humano, y todo esto no es más que el reflejo de un cambio estructural en la concepción, organización y operación de la tarea educativa.

Por otro lado, no obstante que el programa orienta su trabajo a atender y facilitar el aprendizaje del niño todavía quedaría ver su funcionalidad en la atención de niños con deficiencias o impedimentos físicos, ya sea en grupos especiales o en los mismos grupos de niños considerados estándar.

Citas.

¹ González Garza A. (1993). *De la sombra a la luz*. JUS. México.

² González Garza (op. cit.)

³ González Garza (1991). *Desarrollo Humano. Programa de desarrollo humano: nivel preescolar*. Trillas, México.

- ⁴ Gómez del Campo. "Formación del psicólogo profesional desde una perspectiva humanista con énfasis comunitario". En: Lafarga, C. y Gómez del Campo, J. (1986). *Desarrollo del Potencial Humano*. Trillas, México. Vol. 3 Pág. 246.
- ⁵ Rogers, C. "¿El aprendizaje puede incluir tanto ideas como sentimientos?" En: Lafarga y Gómez (op. cit. pág. 256)
- ⁶ Moreno, S. (1979). *La educación centrada en la persona*. Manual Moderno, México. P. 37.
- ⁷ González Garza A. (1993). *De la sombra a la luz*. JUS. México
- ⁸ González Garza A. (1993). *De la sombra a la luz*. JUS. México. Pág. 39.
- ⁹ Meneses Morales, H. (1990). *Educar comprendiendo al niño*. Trillas México.
- ¹⁰ González Garza A. (1993). *De la sombra a la luz*. JUS. México. Pp. 41-42.
- ¹¹ González Garza A. (1988). *El niño y la educación. Programa de desarrollo humano*. México. Trillas. Pp. 15, 16.
- ¹² Moreno, S. (op. cit. pp. 51 a 55)
- ¹³ Moreno, S. (op. cit.)
- ¹⁴ Rogers, C. "El profesor y la libertad de aprender". En: Legrand, L. y Juif, P. (1984). *Grandes orientaciones de la Pedagogía contemporánea*. Narcea, Madrid. Pág. 157.
- ¹⁵ González Garza A. (1993). *De la sombra a la luz*. JUS. México. Pág. 134.
- ¹⁶ Petterson (1982). En: Plascencia Mora, A. (1996) "La educación desde la Psicología Humanista". Tesina de Licenciatura. Los Reyes Iztacala: Carrera de Psicología, UNAM, Campus Iztacala. Pág. 46.
- ¹⁷ Rogers, C. "Más allá de la vertiente". En Lafarga y Gómez (op. cit. vol. 3 pp.232-233)
- ¹⁸ González Garza (1988) *El niño y la educación* (op.cit.)

CONCLUSIONES

En la realización de este trabajo expuse como principal punto la necesidad de generar un cambio en la educación para que ésta adquiriera su carácter formativo e integral, ya que en la actualidad y aún con las grandes aportaciones pedagógicas y psicológicas en nuestro país, así como en otros más, ésta continúa llevándose de manera tradicionalista, obstaculizando con ello el desarrollo de la persona como un ser total; y esto en consecuencia provoca una sociedad altamente mecanizada y tecnológica pero poco humana.

Durante las revisiones bibliográficas presentadas pude percatarme de que el verdadero problema de la educación se encuentra en la concepción del ser humano (siendo éste el sujeto a quien va dirigida la actividad educadora), ya que aún no es concebido como un ser total en el que se encuentran implícitas capacidades de crecimiento y autorrealización y no sólo intelectuales. Esto lo confirmé cada vez que me encuentro ante un programa educativo en diferentes escuelas, lleno de tantas actividades para el desarrollo mental pero carente de actividades que nos permitan ver la parte sensible de la persona. No se ven esas actividades que le permitan estar en contacto con sus sentimientos, sus sensaciones, su cuerpo y su medio ambiental, por lo que corroboro que se desconoce que la educación puede estar dirigida a sus diferentes dimensiones y no solamente al plano intelectual. Otras veces, me he encontrado con programas que se han estructurado muy a la medida de las necesidades del niño tanto en su parte psicológica como biológica y se establece que se desarrollen considerando su nivel y madurez, se acercan a la aplicación de técnicas metodológicas efectivamente más dinámicas y recreativas, dándole con esto la oportunidad al alumno de desarrollarse como un ser actuante y pensante, pero finalmente esta forma de actividad educativa solo corresponde a la necesidad de hacer que el niño adquiera un gran número de contenidos informativos, olvidándose de respetar su propio proceso y ritmo personal y lo que es más, de atender su parte afectiva. Aunado a lo anterior, en mi labor como maestra, veo que los maestros nos

encontramos sometidos a cumplir con esas tareas tan directivas y sistematizadas que limitan la creatividad del alumno, pues el objetivo de nuestra labor se convierte en cubrir dichos programas.

Las revisiones correspondientes al concepto de educación me permiten concluir que, afortunadamente con el paso del tiempo, este proceso ha podido adquirir una conceptualización más apegada a lograr este desarrollo humano del que he hablado, aunque sigue siendo difícil romper con la tendencia que por tantos años ha perdurado, pero que gracias a las nuevas ideas filosóficas y a las necesidades humanas (en su dimensión individual y social), que se fueron generando en un tiempo y lugar determinado, se ha reformado esta actividad humana como resultado del modo de concebir a la persona y por lo tanto creando un cambio en la finalidad y metodología. A partir de estas reformas se hace una división de la educación en dos grandes sistemas: educación tradicional y educación moderna.

Confirmando que la influencia del humanismo en la educación moderna se vio favorecida a través de la Psicología Existencial Humanista, exponiendo que la persona es un ser con un potencial inagotable de desarrollo, poseedor de una capacidad que lo guía hacia él mismo.

Asimismo pude percatarme de que la educación en su orientación humanista se ve enriquecida con los trabajos de Rogers (precursor de esta Psicología) en el campo terapéutico, a través de su técnica el Enfoque Centrado en la Persona. Con este enfoque se establece una relación con el trabajo educativo donde las hipótesis rogerianas se apoyan en las ideas progresistas de Rosseau y Dewey, estableciendo un nuevo significado al aprendizaje como parte inherente del proceso educativo, estipulando que aprender implica todo aquello que se aprende en la escuela, en la comunidad, en la familia y que deja huella en el ser humano con la finalidad de ir favoreciendo su desarrollo. De esta manera, al fusionar las ideas de Rogers con las con las bases humanistas, podemos entender que el ser humano busca a través del

aprendizaje lograr su desarrollo integral, y por lo tanto el objetivo principal de la educación deja de ser la enseñanza abocándose entonces al proceso enseñanza-aprendizaje. A partir de estas aportaciones teóricas de Rogers se entiende que cambia la actividad en la educación y con ello el rol de los implicados en este proceso: el alumno y el maestro.

Por otra parte, confirmo que con esta tendencia humanista en la educación, no sólo Rogers ha creado nuevos métodos o estilos educativos, también han surgido nuevas creaciones, como las desarrolladas por María Montessori, cuyo modelo lleva su mismo nombre, y por Pierre Faure con el modelo de Educación Personalizada. Ambos modelos parecen cumplir con los principios propios del humanismo. El primero de estos, conserva un carácter verdaderamente activo e individual, con ello va implícito el gran sentido de libertad; aquí también entran en juego el papel del maestro y el uso de los materiales. Sin embargo, el empleo de este método solo está contemplado para la etapa infantil por lo que el alumno, al ingresar a un nivel medio o superior en su educación, sufre un descontrol en su proceso de aprendizaje.

Por su parte, el Modelo de Educación Personalizada resulta más estructurado y apegado a los principios que conforman a la persona de manera más integral, se rige bajo los principios de individualidad, creatividad, socialización, actividad y libertad; de éstos se desprenden los elementos necesarios para establecer su metodología cuidando de dar el tiempo y el espacio necesario para cubrir todas las áreas de aprendizaje del alumno.

No obstante, en la finalidad y la estructura de los modelos se puede apreciar que existen desventajas en cuanto a su aplicación, una de ellas es el desconocimiento del método en sí (con todo y sus principios filosóficos), otra es la incongruencia entre el medio ambiente familiar y escolar, y una más la falta de habilidades, de los profesionales correspondientes, para su aplicación.

También observé que existen algunas otras aportaciones, en cuanto a metodología se refiere, con tendencia humanista; sin embargo, no todas cumplen con los principios de esta corriente por lo que solamente pueden ser considerados como recursos auxiliares y no propiamente como modelos.

Para fortuna de la humanidad y en vísperas del siglo XXI, empiezan a surgir las inquietudes por impartir una educación con las características del tipo humanista y varias escuelas están incluyendo en sus programas elementos que conformen el desarrollo integral del individuo. Ante esta situación algunos estudiosos de la educación se han abocado a la preparación de programas que complementen los programas establecidos con elementos que permitan el desarrollo humano en el aspecto afectivo-emocional, un ejemplo de estos es el Programa de Desarrollo Humano elaborado por Ana Ma. González Garza fundamentada en las teorías del Enfoque Centrado en la Persona y de la Dinámica de Grupos.

En este trabajo presenté una revisión de dicho Programa de Desarrollo Humano y pude comprobar que la estructura filosófica que lo conforma parte realmente de los lineamientos estipulados de la Psicología Humanista al pretender facilitar el desarrollo como individuo y como ser social, promoviendo su adaptación a las condiciones tecnológicas y ambientales del momento socio-histórico al cual pertenece e integrando los diferentes aspectos de su persona. Sin embargo, es importante recalcar que este programa es sólo el complemento de otros programas educacionales, por lo que su contenido está básicamente dirigido a la parte emocional-afectiva.

En este programa se retoma, de nueva cuenta, que los roles del maestro y el alumno han tenido un giro: el educador adquiere un papel más que de maestro, ahora es un facilitador del aprendizaje, y como tal, guía y fomenta en el alumno su interés por aprender al mismo tiempo que él aprende, tomando en cuenta los intereses del alumno; del mismo modo, crea un ambiente donde el alumno tenga la

libertad y seguridad para desarrollar sus experiencias de aprendizaje, para ello es importante que éste posea actitudes que favorezcan este clima (autenticidad, aceptación y empatía). Por su parte, el alumno, ahora participa de manera más activa investigando, opinando, proponiendo y autoevaluando su propio proceso de aprendizaje.

También en este programa se considera de gran importancia llevarlo a la práctica mediante fases o metas que correspondan a las edades de los alumnos, ya que las experiencias de aprendizaje propuestas están diseñadas para cumplir con aspectos que parten del autoconocimiento hasta la actitud de servicio.

Por último, retomando los cambios de concepto en la educación y las aportaciones humanistas a la reforma educativa elaboré una propuesta de un Programa Educativo Integral, presentando, de manera general, la estructura del programa dividido en tres aspectos: el cognoscitivo, el físico y el afectivo. También planteo las actividades que son el punto de partida para este proyecto, con la prospectiva de que se desglosen los objetivos para el educador y para el alumno. Sin embargo, considero importante, que para desarrollar esta parte, se integre un equipo psicopedagógico, en el cual intervengan los maestros, ya éstos son parte fundamental para la eficacia en la ejecución de éste y cualquier otro programa educativo.

Finalmente, puedo decir que es cierto que nos encontramos ante situaciones poco alentadoras para poder llevar a cabo una educación que se dirija completamente al desarrollo integral del niño, para que éste aprenda a conocer y explotar sus capacidades que lo lleven más adelante a desenvolverse en un ámbito profesional y que además tenga la posibilidad de adquirir habilidades que le permitan el establecimiento de relaciones humanas más efectivas, encontrando entre los principales obstáculos una finalidad mal concebida desde su objeto de estudio y consecuentemente una equivocada capacitación para el entendimiento de éste. Sin

embargo, no nos encontramos ante un imposible, como se puede ver en el presente trabajo, existen modelos que se han preocupado por desarrollar técnicas acordes con la concepción humanista de la persona, pero aún falta el esfuerzo de los profesionales para lograr hacer llegar esta educación a todos los sectores de la población presentando alternativas que conlleven a mejorar la calidad de vida de los individuos, ya que como vimos *"la educación es el instrumento más usado por la sociedad para promover el cambio y el desarrollo"*.

Y para concluir este trabajo quisiera mencionar una reflexión personal acerca de cómo es que he construido esta visión de la educación. *A través de mi experiencia educativa he podido confirmar que las actitudes que se desprenden de la confianza en la persona (considerando en ésta todas las potencialidades humanas) facilitan el crecimiento del individuo; vivenciándolo en un momento de mi educación escolarizada lo cual me permite comparar con lo que anteriormente había recibido (educación tradicional), asimismo el conocimiento de las nuevas tendencias educativas y mi participación en procesos de desarrollo personal individual y grupal despertaron la inquietud de poner en práctica estos recursos en mi labor docente y poco a poco me he ido dando cuenta de los efectos en el desarrollo de la persona, resaltando entre éstos la libertad y la responsabilidad.*

Así pues, este trabajo presenta una opción en la educación para guiar el crecimiento y el desarrollo del estudiante, donde los principales recursos educativos son aquellos que emanan de la misma persona.

BIBLIOGRAFIA

- Bowen, J., Hobson, P. (1988). *Teorías de la Educación. Innovaciones importantes en el pensamiento educativo occidental*. México, Limusa.
- Chico, González (1972). En: Ferrini, Rita (1991). *Hacia una Educación Personalizada*. México, Limusa .
- Deigado, S. y Olivares V. (1997) Antología para el Diplomado "Psicoterapia desde el *Enfoque Centrado en la Persona*" U.N.A.M. Campus iztacala, México.
- Fernosos, Paciano (1991). *Teoría de la Educación*. México. Trillas.
- Ferrini, Rita (1991). *Hacia una Educación Personalizada*. México, Limusa.
- Freire, P. (1990). *Educación como práctica de la libertad*. México, Siglo XXI.
- García, H. (1989). *El concepto de persona. Tratado de educación personalizada*. Madrid. Rialp S.A.
- Gómez del Campo. "Formación del psicólogo profesional desde una perspectiva humanista con énfasis comunitario". En: Lafarga, C. y Gómez del Campo, J. (1986). *Desarrollo del Potencial Humano*. México, Trillas. Vol. 3
- González, G. (1989) *De la sombra a la luz*. México, JUS.
- González Garza (1991). *Desarrollo Humano. Programa de desarrollo humano: nivel preescolar*. México, Trillas. .
- González, G. (1987). *El Enfoque Centrado en la Persona. Aplicaciones a la Educación*. México, Trillas.
- González, G. (1988). *El niño y la educación. Programa de desarrollo humano: niveles primaria y secundaria*. México, Trillas.
- González, H., Pérez, S., Vázquez, M. (1990). *Manual operativo de educación personalizada para los colegios Teresianos de la República Mexicana*. México.
- Guevara, G. (1974). *Introducción a la Teoría de la Educación*. México. UAM Xochimilco.

- Gutiérrez, Z. (1972). *Historia de la Educación*. Madrid, Narcea.
- Larroyo, F. (1982). *Historia Comparada de la Educación en México*. México, Porrúa.
- Larroyo, F. (1970). "Métodos activos". En: Ferrini, R. (1991). *Hacia una Educación Personalizada*. México. Limusa.
- Leonard, G. (1974). *Educación y éxtasis*. México, Trillas.
- Lillard, P. (1982). *Un enfoque moderno al método Montessori*. México, Diana.
- Meneses, M. (1990). *Educar comprendiendo al niño*. México, Trillas.
- Montessori, M. (1979). *La Educación para el desarrollo humano*. México, Diana.
- Montessori, M. (1978). "Prejuicios sobre el niño". *Formación del Hombre*. México. Diana.
- Montessori, M. (1964). En: Lillard, P. (1982). *Un enfoque moderno al método Montessori*. México, Diana.
- Montessori, M. Jr. (1979). "Montessori y el proceso de la educación". *La educación para el desarrollo humano*. México, Diana.
- Moreno, S. (1979). *La educación centrada en la persona*. México, Manual Moderno.
- Nassif, R. (1979). *Pedagogía General*. Buenos Aires, Kapelusz.
- Ortiz, C. (1998). "Condiciones necesarias y suficientes que favorecen el cambio constructivo de la personalidad en un proceso de terapia individual desde el enfoque centrado en la persona". Tesina de Licenciatura. Los Reyes Iztacala: Carrera de Psicología, U.N.A.M. Campus Iztacala.
- Petterson (1982). En: Plascencia Mora, A. (1996) "La educación desde la Psicología Humanista". Tesina de Licenciatura. Los Reyes Iztacala: Carrera de Psicología, UNAM, Campus Iztacala.
- Piaget, J. En: Vásquez, C. (1993). *Educación Personalizada. Una propuesta Educativa para América Latina*. Colombia, Indo American Press.

- Quitmann, H. (1992). *Psicología Humanística*. Barcelona, Herder.
- Rogers, C. "¿El aprendizaje puede incluir tanto ideas como sentimientos?" En:
Lafarga, C. y Gómez C. (1986). *Desarrollo del Potencial Humano*. México,
Trillas. Vol. 3
- Rogers, Carl (1957). "La naturaleza del hombre". En : Lafarga, C. y Gómez C. (1990).
Desarrollo del Potencial Humano. México, Trillas. vol. 1.
- Rogers, C. "Más allá de la vertiente". En: Lafarga, C. y Gómez C. (1986).
Desarrollo del Potencial Humano. México, Trillas. Vol. 3
- Rogers, C. "El profesor y la libertad de aprender". En: Legrand, L.y Juif,P. (1984).
Grandes orientaciones de la Pedagogía contemporánea. Madrid. Narcea.
- Rogers, C. (1966). En: González, G. *El enfoque centrado en la persona. Aplicaciones a
la educación*. México, Trillas.
- Suárez, R. (1991). *La Educación*. México, Trillas.
- Vásquez, P. Carlos (1993). *Educación Personalizada, una propuesta para América Latina*.
Colombia. Indo American Press Service.
- Villaverde, C. (1995). *Dinámica de Grupos y Educación*. Buenos Aires, El Ateneo.